

BB-660

Fons Sena de Suano

“FONTILLES”

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESUS

Organo de la Colonia-Sanatorio Regional de San Francisco de Borja, para leprosos

Precio de suscripción: Un año 2'50 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

FONTILLES (Provincia de Alicante)

SUMARIO

El Cura de Báguena.—La Tómbola de los leprosos.—La feria en Fontilles.—El mes de Agosto en Fontilles.—Cartas edificantes y la correspondencia.—Nuestros difuntos.—Nuestro Certamen.—Recaudado por limosnas.—Cronica de la caridad.—Lo que falta en Fontilles.—Aviso importante.

“La Primitiva Monzó” Fábrica de Velas de Cera y Bujías
Fundada en 1600

ANGEL TORMO MONZÓ

Sucesor de Monzó Hnos. y C.^a

ALBAIDA (Valencia)

Elaboración de las tres clases litúrgicas de velas, según la interpretación, en conciencia autorizada, del Rescripto de la Sda. Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases ordinarias y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al ideal en el buen arder.

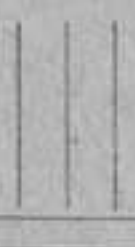
No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido MONZO



A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago



Para prueba se hacen pequeños envíos de dos kilogramos con portes pagados.



Proveedor caritativo de Fontilles.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con traspordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracalbo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noveiembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapur, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por traspordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE. 157, Teléfono núm. 339.

Fijarse bien!!!

“Fontilles” es una Revista mensual, órgano oficial del Sanatorio de San Francisco de Borja para pobres leprosos, hace una gran tirada, se extiende a toda la Nación y no pocos números se atreven a saltar la frontera y llegan en sus expediciones a los más remotos confines de la tierra. Y aunque nos esté mal el decirlo, es leída por la gente más escogida y principal.

De donde resulta, que anunciar en “Fontilles” es lo mismo que vender, es de un éxito infalible para los anunciantes.

Es además favorecer a una de las obras más buenas y simpáticas de cuantas practican la caridad.

Y finalmente, los que anuncien en “Fontilles” tienen la ventaja de que pueden pagar el importe de sus anuncios en especie, siempre que sea cosa útil a los pobres enfermos, aunque sea género averiado.

También anunciamos libros y publicaciones con el correspondiente juicio crítico, siempre que nos envíen dos ejemplares o números de las obras que se deseen anunciar, una para el crítico que la censure y otra para nuestra biblioteca de “Fontilles”.

FOSFO-FITO-KOLA ALIÑO



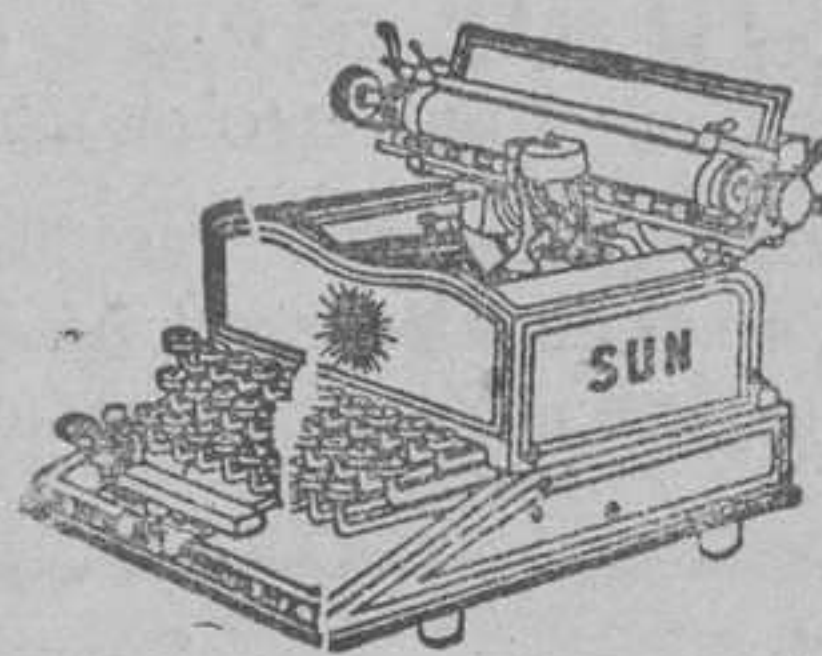
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Recomendado por la clase médica para combatir la tuberculosis, anemia, escrofulismo, inapetencia, neurastenia, debilidad y convalecencia, especialmente las gripales. **Precio del frasco 5 pesetas**

Seis frascos (tratamiento completo) pesetas 27'50
Remítase su importe más 50 cénts. para el franqueo a la Farmacia y laboratorio de J. ALIÑO FORNER

Plaza de Cajeros, 7, VALENCIA

Máquinas de escribir



SUN

Precio: Desde 500 hasta 650 Pts.

:: Perfección en la escritura.
Sin cinta ni tampón. - Escritura visible. - Sólida construcción. - Grandes garantías

...≡ REPRESENTANTE: ≡...

JOSÉ GIRONÉS
ONTENIENTE

La Cerámica Artística Industrial

Fábrica de Artículos de Mayólica decorados

Reflejos Metálicos. = Azulejos finos. = Columnas. = Macetas. = Floreros. Centros. = Variado surtido para bazares. = Productora del acreditado filtro de porcelana-amianto marca Neptuno.

Francisco Valdecabres Muñoz - MANISES (Valencia)

SUSCRIPCION DE 1922 A LAS REVISTAS PUBLICADAS POR

“El Mensajero del Corazón de Jesús”. - Apartado 73.—BILBAO

Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero

Suscripción sencilla	Pesetas	Suscripción global	Pesetas
(M) «El Mensajero del Corazón de Jesús»	7 (9)	(A) Las tres primeras juntas . . .	17 (21)
(V) «De Broma y de Veras	3 (4)	(B) «El Mensajero» y «El Siglo» . .	14 (17)
(E) «El Siglo de las Misiones»	8 (10)	(C) «El Siglo» y «De Broma» . . .	10 (13)
(F) «Jesús en Biotzaren Deya»	3 (4)	(D) «El Mensajero» y «De Broma» . .	9 (12)
(L) «Lecturas para soldados»	3 (4)	(H) La cuatro primeras juntas . . .	19 (24)
Id. número suelto	0,25	(La <i>global</i> exige que las Revistas vayan a uno mismo y con la misma dirección.)	

Susc. a «De Broma» a 10, 25, 50 y 100 ejempl.: 25, 55, 100 y 180 pts. (y para el extranjero 30, 70, 130 y 240)

NOTA. — La suscripción es pago adelantado, por un año, y desde Enero, de modo que al que se suscribe en otro mes, enviaremos los números ya publicados del año.

BALNEARIO DE BELLÚS

(PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LOPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por. Benigánim)

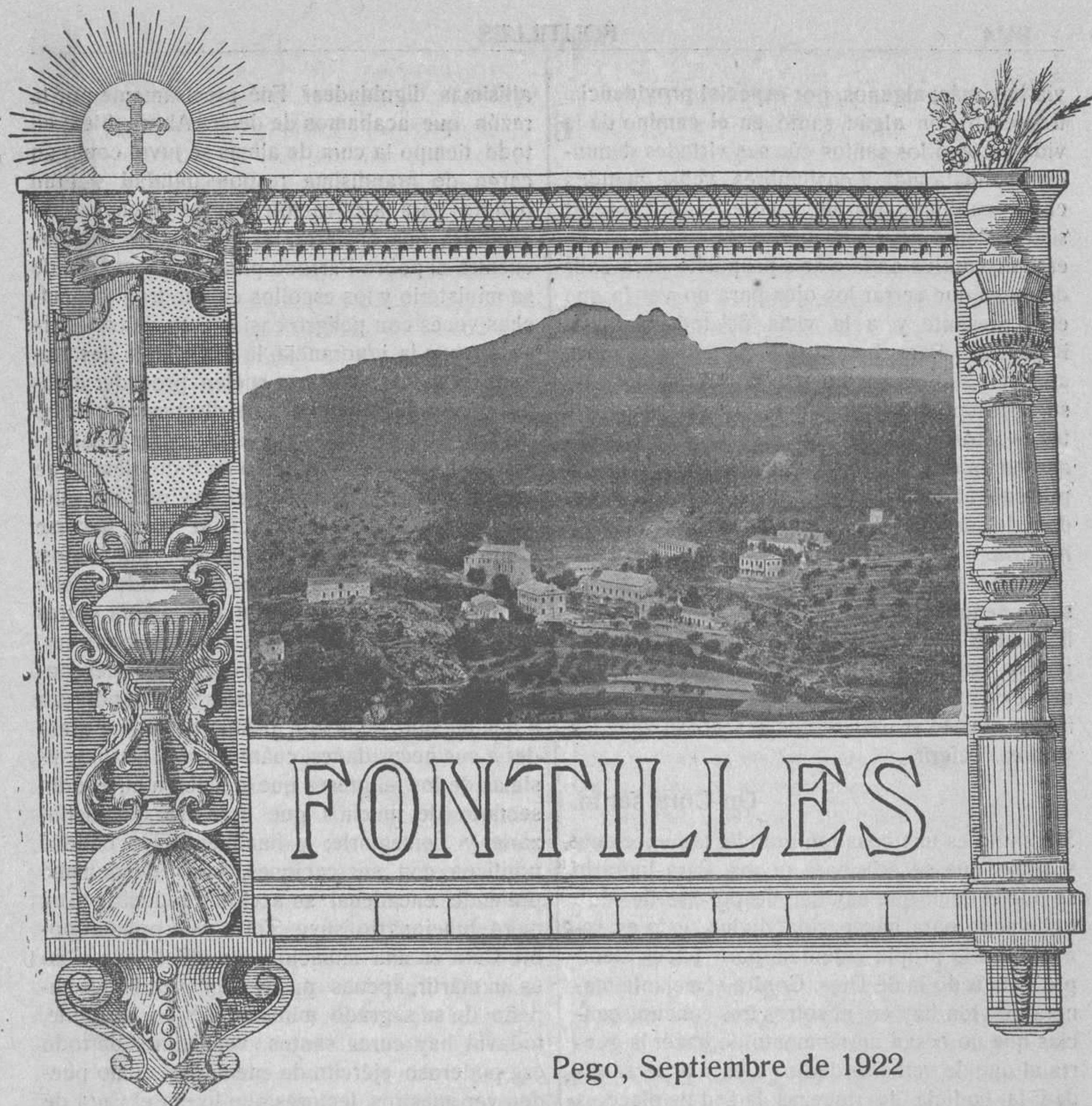
FABRICAS DE ARTÍCULOS DE MAYÓLICA

DE

BAUTISTA MARTINEZ PALENCIA

Objetos de adorno y fantasía. =Loza mayólica fina y Juguetería. =Reflejos metálicos en cacharos de todas clases. =Anforas, Ladrillos, Tejas y Azulejos. Filtros de amianto purificado. =Esterilizadores de agua, con sus elegantes y variados depósitos. =EMBALAJE EXTRA.

CALLE SANTAS JUSTA Y RUFINA, NUM. II, **MANISES (VALENCIA)**



Pego, Septiembre de 1922

El Cura de Báguena

¿Cómo es, dicen, que ahora no hay santos? ¿Que no hay santos? Estos días precisamente ha muerto uno. Siempre los ha habido, los habrá y nunca se acabará su semilla, porque es del cielo, la trajo el Espíritu Santo y El mismo se encarga de conservarla siempre fresca. Claro está que no hay muchos, porque lo bueno no suele abundar, y lo mejor o muy bueno todavía anda más escaso. Pero que haya habido en todo tiempo santos y que los haya de haber mientras exista el mundo, ¿quién pudo siquiera dudarlo? ¿Para qué querría entonces Dios este tinglado del mundo? No cabe la menor duda de que si llegaran a faltar en el mundo esas gran-

des almas y corazones generosos que se abrasan en el fuego de la caridad, en una forma u otra, Dios acabaría con nosotros, quizá de una manera más radical que lo hizo la otra vez cuando toda carne había corrompido sus caminos. Sucede también en esta materia una cosa muy particular y rara, y es que muchos no se dedican a conocer los santos, pasan la vida enteramente dedicados al estudio de toda clase de picardías sin cuidarse para nada de la virtud y de los hombres abnegados que la practican, y luego, aseguran muy frescos que ahora no hay santos, y en cierto modo es verdad, porque para ellos no existen, no se encuentran en los centros que ellos frecuentan ni los papeles que leen se ocupan en esto, para su ignorancia y despreocupación la santidad es un mito. Toda-

vía hay más; algunos, por especial providencia, tropiezan con algún santo en el camino de la vida y como los santos con sus virtudes denuncian su mala vida y costumbres, vense metidos en un conflicto terrible, cual es el de confesar su ruindad o negar el mérito de aquél, y ante esta disyuntiva nada más a propósito para salir del paso que cerrar los ojos para no ver lo que está presente y a la vista de toda persona imparcial. Para honor del Sacerdocio pues, consuelo del pueblo fiel y confusión de los que se empeñan en asegurar que ahora no hay santos, vamos a dar algunas noticias de un santo que ha muerto hace muy poco, el 2 de Julio del presente año, dejando para otros más enterados del asunto el cuidado de escribir toda su historia.

Ya se entiende que aquí no tratamos de un santo canonizado por la Iglesia, autoridad infalible, sino de un santo declarado por la voz del pueblo, testigo de sus grandes virtudes, y todos nuestros lectores votarán seguramente en su favor cuando se enteren de las cosas que les vamos a referir.

Un Cura santo.

Ser santo es una cosa tan grande, tan excelente y difícil, que se cría para pocos. Para lograrlo se puede decir que hay que despojarse de todo lo humano para hacer vida divina, esto es, renunciar a la propia voluntad para hacer siempre y en todo la de Dios. Contra semejante manera de vida hay en nosotros tres concupiscencias que no cesan un momento de hacer la guerra al que de veras se dedica a escalar la santidad; la codicia de riquezas, la sed de placeres y el deseo de figurar. No es posible ponderar las dificultades que estas tres fieras oponen al ejercicio de la virtud, es un ataque decidido, constante y sin cuartel, y de ahí que sean tan pocos los valientes que lleven la victoria a la cumbre de la perfección, los más se quedan dentro de los límites de la justicia, relativamente son raros los que penetran en el campo de la heroicidad para vivir y morir en tan gloriosa fortaleza.

Esto por un lado, y por otro, según donde uno ha de luchar es mayor o menor el peligro y mayores y más en número las dificultades, porque a parte de aquellas concupiscencias, hay circunstancias que estorban muchísimo el ejercicio de la virtud y ofrecen grandes ocasiones de pecar. ¿Por qué si no, ha habido tantos santos que abandonaron el mundo y renunciaron

altísimas dignidades? Fué precisamente por la razón que acabamos de decir. Ahora bien; en todo tiempo la cura de almas se tuvo como un cargo de grandísima responsabilidad y gran peligro para la salvación por las muchas obligaciones que encierra, las dificultades que encuentra el pobre Párroco para el desempeño de su ministerio y los escollos en que tropieza muchas veces con peligro casi seguro de estrellarse, porque la ignorancia, la malicia, la desconfianza y mala fé con que suelen proceder algunas gentes se hallan siempre dispuestas y como en orden de batalla para contradecir o calumniar su acción. Esto ha sido en todo tiempo de tal suerte, que la dificultad de que un Cura pueda tener la paciencia suficiente para hacerse santo ha sido siempre reconocida por todos; pero en los tiempos presentes ha crecido mucho de punto por haberse levantado contra él tres enemigos más, si no peores que los anteriores, muy terribles, terribilísimos, capaces de desconcertar a los más santos cuales son la pobreza a que ha sido reducido, insuficiente para atender a sus necesidades, cuánto más a las muchísimas de los feligreses que acuden a él, el odio sectario de muchos que no cesa de hostilizarle y perseguirle; y finalmente los bandos políticos con sus caciques, cuyo despotismo pretende encadenar su acción y reducirle a un mero funcionario suyo. Todo esto pone al pobre Cura en una situación tan difícil, que si no es un mártir, apenas puede seguir en el desempeño de su sagrado ministerio. Y no obstante, todavía hay curas santos, vencedores de todo ese poderoso ejército de enemigos, como pueden ver nuestros lectores que lo era el Cura de Báguena D. Mariano Abadía y Sancho, fallecido el día 2 de Julio de 1922, como queda dicho y cuya muerte ha sido extraordinariamente llorada de los suyos y de cuantos tuvieron la dicha de tratarle que fueron muchísimos.

Su vocación a la santidad.

No cabe la menor duda que cuando Dios quiere conseguir de alguna criatura grandes cosas pone la semilla en su corazón y, si esta semilla es bien cultivada, la cosecha es infalible; porque aunque ni el que plata ni el que riega da el fruto, sino que esto es obra de solo Dios que tiene poder para darlo; sin embargo, hay que plantar y regar para obtenerlo, porque el mismo Señor lo ha puesto como condición precisa. Y así, queriendo el Señor hacer de D. Mariano Abadía, un santo de veras, puso desde muy niño

en su corazón la semilla de la gracia, y habiéndola él cultivado con esmero durante toda su vida, la cosecha ha sido tan rica y abundante que resulta el pasmo de todos cuantos le conocieron y trataron. Para convencerse de esta verdad, dejaremos que hable el interesado en una carta que escribió a nuestro querido amigo D. Miguel Belda, actual Cura de la parroquia de S. Agustín y de Santa Catalina, de Valencia, y entonces Cura Arcipreste de Gandía, y como tal, Presidente de la Junta de Gobierno del Patronato de la Colonia-Sanatorio de S. Francisco de Borja para pobres leprosos.

Luco de Jiloca (Teruel) 16 de Junio de 1903

Sr. D. Miguel Belda, Arcipreste de Gandía

Muy Sr. mío y de mi mayor aprecio y consideración: He leído en un periódico católico de Zaragoza, que el caritativo pensamiento de levantar un hermoso edificio en que tengan acogida esos seres desgraciados, rechazados de la sociedad por sus horrorosas llagas, va a pasar a vías de hecho en alas de la benéfica Iglesia católica que mueve a sus hijos a la realización de tan grandes obras. Mi gozo y alegría está en proporción directa con el grande amor y compasión que he tenido a los enfermos de toda clase, pero más a esos seres expulsados de la sociedad y aun del hogar doméstico. La medida de este amor se hallaría en mi grande deseo de morar entre medio de ellos, para poderlos consolar, y endulzar algún tanto la amargura de su triste y dolorosa situación.

He leído con santa envidia los actos de caridad realizados en favor de los leprosos por sacerdotes y religiosas en Maracalbo: he seguido con mi deseo a esas religiosas de Santa Ana que, en varias expediciones, han salido para Venezuela; y al saber que una de aquellas religiosas venía a España a buscar nuevos ángeles, que sustituyesen a aquellos otros, que en las alas de la caridad habían volado al cielo víctimas en su mayor parte de la mortífera fiebre, solicité con mucha instancia unirme a la próxima expedición para habitar entre aquellos hermanos nuestros arrojados del núcleo del mundo: no me han dado esperanzas de que mis deseos se viesen satisfechos, sino en tiempos lejanos; y esto no con seguridad, lo cual vino a destrozarme mi plan.

En estas circunstancias veo resucitar la idea que ya hace algún tiempo dejó volar la prensa, de la obra benéfica y santa de fundar en Espa-

ña un hospital de leprosos y heme aquí en vivos deseos de ver realizado mi ideal.

¿No podría conseguir un lugar entre los pobladores de esa casa de socorro? ¿No podría conseguir con mis servicios y exhortaciones hacer un poquito más llevadera la aflictiva situación de esos nuestros hermanos? ¿No podría prestar a la vez que el servicio espiritual como sacerdote, el material, como enfermero, o algún otro servicio a la Junta del Patronato?

He expresado mi pensamiento. Ahora tócame hacer mi presentación.

Hijo de la ínclita villa de Calanda y criado bajo el manto protector de la Santísima Virgen del Pilar, a cuyo servicio estuve en mi juventud, hice mi carrera en Zaragoza, ya sirviendo, ya con beca entera en el Seminario; la numerosa familia con que mis padres contaban no permitía hacer grandes dispendios para mi carrera Ordenado de sacerdote el año 1885 comencé mi ministerio ejercitando la caridad con los coléricos en mi localidad, de Cura-Ecónomo. He desempeñado mi ministerio en cuatro parroquias y en la actualidad estoy al frente de esta con la categoría de ascenso.

Mi edad cuarenta y un años cumplidos: mi salud robusta.

Hace siete años solicité de mis superiores licencia para retirarme del ministerio parroquial, para buscar la soledad en un santuario que a este fin había restaurado; y no me fué concedido; tal vez porque era demasiado egoísmo el no buscar otro fin que el de complacerme a mi mismo en mi deseo de trabajar con más sosiego el negocio de la salvación de mi alma, evitar los grandes escollos que presenta el ministerio parroquial y dedicarme al estudio, entonces mi afición favorita: hoy, en que no es ya sólo mi egoísmo el móvil de mi pretensión tal vez me fuera más fácil obtener de mis superiores la licencia para seguir la que yo creo (tal vez me equivoque) vocación de Dios. Entonces alegaba mi indisposición para la predicación a consecuencia de los esfuerzos realizados en los sermones esforzando demasiado mi voz y predicando algunas temporadas hasta 20 días seguidos por mañana y tarde; hoy no alegraría más que el deseo de ayudar a los leprosos y de seguir el llamamiento de Dios.

Expuesto lo que antecede le he de suplicar se digne decirme si será fácil conseguir el cargo de Capellán de ese nuevo Asilo-Hospital, y, caso afirmativo me diese alguna noticia de la marcha del proyecto: es decir, para cuándo, po-

co más o menos se habilitaría el edificio en construcción.

Si aceptan mis cortos servicios, será para mí la más pingüe prebenda con que me podrían galardonar.

Como no es el interés lo que me mueve a solicitar, nada digo sobre él; y como no temo el morir pronto sino el morir mal, tampoco temo el contagio: tal vez Dios me oiga, pues muchas veces le he pedido una enfermedad larga en la que vea venir la muerte a paso lento para prepararme bien.

Vea, pues, usted, lo que puede hacer en mi obsequio y en espera de su contestación se ofrece a usted atento y s. s. q. b. s. m.

MARIANO ABADÍA, CURA

Con sólo leer el contenido de esta carta, ya se admira la grandeza de alma y la nobleza de un corazón capaz de todas las heroicidades, juntamente con una humildad, una sinceridad y naturalidad que encantan enemigas de toda afectación y respeto humano, sin exceptuar el interés, móvil despreciable y vil, que en nuestros tiempos ha logrado enseñorearse del corazón y de nuestra sociedad de una manera vergonzosa. Pero no se crea que tan admirables disposiciones como las que admiramos en la carta del Cura de Báguena, son efecto o fruto de una resolución tomada en un momento de entusiasmo y exaltación con el fin de resolver un problema más o menos importante, sino el resultado de aquella semilla fecunda y generosa que el señor depositó en su alma y que ya de muy antiguo venía acariciando, cada día más enamorado del bien que pensaba y deseaba hacer sirviendo a sus hermanos, como se deduce de su sólida piedad, profundas convicciones durante todo el curso de su edificante vida y por este mismo cultivo el aumento y desarrollo de la misma hasta que llegó el momento de manifestarse de la manera espléndida en que se manifestó sirviendo a apestados y otros servicios de admirable caridad llevados a cabo como la cosa más natural del mundo y sin esfuerzo. Veamos ahora en qué pararon sus laudables deseos, dignos ya de un ser superior que se levanta como un gigante sobre el nivel de los demás, sobre todo, en estos tiempos de sensualidad y frío egoísmo.

Buenas esperanzas.

Muy atrasados andaban por entonces los asuntos de la Leprosaría y no era fácil dar a la carta

de D. Mariano una contestación categórica, ni mucho menos seguridad de que se pudieran aceptar y utilizar sus servicios en la forma que él deseaba. Pero se conoce que el amigo don Miguel Belda debió darle algunas esperanzas y tal vez seguridades, admirado y agradecido como estaba a tan nobles ofrecimientos, cuando él volvió a escribirle otra carta incomparablemente más digna y hermosa que la primera como verán nuestros lectores:

Luco de Jiloca, 30 de Junio de 1903

Sr. D. Miguel Belda

Mi muy estimado amigo y compañero: Muy de veras le pedí a Dios durante los días que mediaron entre nuestras cartas que dispusiera las cosas según su divina voluntad; y en especial en el día que recibí su grata contestación había pedido al pie del Sagrario esta misma gracia.

Al aceptar la Junta mis escasos ofrecimientos creo se hace instrumento de la voluntad de Dios, y yo juzgándolo así, a la vez que me creo deudor a la Junta de un inmenso beneficio, el mayor que hoy por hoy podría recibir, me congratulo por la confianza que tengo de que la voluntad divina es el motor de mis deseos.

Escaso es mi ofrecimiento: lo digo de corazón: no me puedo persuadir que éste sea un acto heroico, ni siquiera una cosa extraordinaria; pues no tengo que hacer violencia alguna; y es el cumplimiento de mis deseos. Otros juzgarán esto de otra manera; pero acostumbrado a asistir a coléricos, variolosos, tifoideos; a sacar los cadáveres de la cama y vestirlos y limpiarlos, no me parece trabajo vivir entre miserias, ni contraer esas mismas miserias que si a ellos les pueden servir de escalones para el cielo, no otra cosa yo deseo.

Yo deseo ocultar mi nombre por librarme de alabanzas que no merezco y porque quiero tener oculta mi determinación para mi familia, a fin de no tener que luchar con sus lágrimas y ruegos; pero si ya no lo han hecho desde luego les autorizo para hacer de mi carta el uso que les parezca. Tan pronto se publiquen los folletos de propaganda, pueden mandarme algunos que me servirán de ayuda en mi cargo de propagandista de esa obra en esta región. Desearía estar enterado de la marcha del proyecto y me indicase para cuándo poco más o menos podría habilitarse siquiera fuera provisionalmente, la Colonia. ¿No sería posible conseguir

del Gobierno una subvención, ya que se trata de evitar un gran peligro para la nación?

Soy demasiado entremetido; no faltarán elementos en la Junta que hayan excogitado mejores medios de subvenir a la presente necesidad.

Doy a usted la enhorabuena por su traslado, pues supongo que habrá sido solicitado por usted.

«La Lectura Dominical», órgano del Apostolado de la Prensa, trajo un articulito que da muchos pormenores de la obra de Beneficencia de que nos ocupamos.

Hasta ahora no he recibido comunicación alguna de la Junta.

De paso voy a indicarle mis propósitos. Se habla o susurra de que en esta Diócesis de Zaragoza (este pueblo aunque de la provincia de Teruel, es Arzobispado de Zaragoza) va a anunciarse pronto Concurso a Curatos: si esto se hiciese antes de ir yo a esa, me pondría de acuerdo con esa Junta para no presentarme a concurso, y para que mi Parroquia no quedase sin Párroco los siete u ocho años que mediasen entre uno y otro Concurso y así antes de la segunda o tercera provisión renunciaría a la Parroquia para que la proveyesen, si esa Junta me ocupase en alguna cosa. Esto son suposiciones pero son cosas que me preocupan porque sentiría que a los dos o tres meses de terminar las provisiones tuviese que dejar la Parroquia en manos de Regentes. Tiempo al tiempo.

Disponga de su amigo que lo quiere en J.

MARIANO ABADÍA

Como han podido ver y admirar nuestros lectores por el contenido de la precedente carta, el entonces Cura de Luco de Jiloca se presenta desde un principio como un hombre superior, cuya magnanimidad y abnegación traspasan casi los límites del heroísmo, porque hay que fijarse bien en las obras en que ha tomado parte y en las que ahora desea emprender y en el modo de desearlo y la escasa importancia que da al sacrificio, para convencerse al momento de que aquí no se trata de un hombre superior, sino de algo más, digno de la admiración del mundo entero.

En efecto; se trata de un hombre que se ofrece a vivir y morir en compañía de los leprosos, sirviéndoles en todo y curando sus llagas si fuere necesario; dejando para ello el curato que posee y cualquiera otra dignidad que pueda poseer y a que puede aspirar legítimamente, y esto no lo tiene ni por cosa extraordinaria; se

trata de un hombre acostumbrado a asistir a los coléricos, variolosos, tifoideos; a sacar los cadáveres de la cama y vestirlos y limpiarlos por sí mismo, sin dar tampoco a todo ello la menor importancia; de un hombre que no teme contraer esas miserias, es a saber, las enfermedades de la lepra, cólera, tifoidea, etc., antes las considera como escalones para el cielo a que él aspira, y, por lo mismo, considéralas como un bien; de un hombre, en fin, que todo esto lo quiere tener oculto por huir de las alabanzas y evitar las lágrimas de los suyos; pero que si conviene que se publique para bien de la obra, lo autoriza, aunque él lo trae solamente a la colación como títulos para merecer la gran prebenda de vivir y morir al lado de los pobres leprosos sirviéndoles en todo hasta curarles las llagas si fuere preciso. Por todo lo cual, quisiéramos que nos dijeran los más despreocupados del mundo, ¿qué más se necesita para expedir legítimamente a un hombre el título de santo y sin peligro de error humanamente hablando? o que nos dijeran los materialistas enemigos de lo sobrenatural y de la influencia de la divina gracia que es la que hace los santos mediante la humana cooperación, si acaso tan grandes y extraordinarias virtudes que pugnan con la naturaleza, se pueden practicar con sólo las fuerzas naturales. Lo único que aquí cabe sería negar los hechos, mas como éstos no se pueden negar porque son públicos y hay miles de testigos que los han presenciado y que dan de ellos razón y testimonio, la conclusión es aplastante y hay que inclinarse ante la figura del héroe, a quien, poseídos de la más profunda admiración y veneración, tratamos de honrar.

No quiere Dios
aceptar su sacrificio.

Como la presencia de D. Mariano en otras partes era para mayor gloria de Dios y provecho de muchísimas almas, a pesar de sus deseos de vivir y morir al lado de los pobres leprosos, no lo pudo conseguir porque el Señor no lo quería y desbarataba los planes de los hombres. El Sanatorio de Fontilles estaba bien atendido y no necesitaba por entonces utilizar sus servicios, pero por aquellos días, tenía la Junta de Gobierno del mismo un plan a realizar para cuya ejecución creímos todos que el ofrecimiento de D. Mariano era enteramente providencial. Se trataba de construir en la provincia de Castellón, en una finca hermosísima y muy a propósito para el caso, regalo del Doctor Zurriaga, otro

Sanatorio de leprosos para hombres, con el fin de no aglomerar muchos enfermos en un solo Sanatorio y separar convenientemente los sexos, y las cosas estaban ya muy adelantadas. La finca radica en el término de Caudiel, no muy lejos de Teruel, y por consiguiente, cerca de la residencia de D. Mariano. Partiendo, pues, del principio indiscutible de que para las obras primero y más tarde para la organización y demás cuidados de una empresa así era necesario un hombre capaz, decidido y entusiasta, ¿quién, sino D. Mariano, era el más indicado para el caso? Apenas concebida la idea nos faltó tiempo para comunicársela, y no hay para qué decir que como nosotros, vió él también enseguida el dedo de Dios en su elección, dándose prisa en aceptar un oficio que respondía a sus más caros ideales. No se pasaron muchos días cuando ya estaban reunidos en Caudiel con D. Mariano el señor D. Joaquín Ballester, vocal de la Junta de Gobierno del Sanatorio de Fontilles, y el Sr. Administrador del mismo, D. Pedro C. Mengual, para ponerse de acuerdo en todo cuanto convenía hacer, dejándolo todo convenido. Pero el hombre propone y Dios dispone, y por razones que no son ahora del caso recordar, no se pudo llevar adelante el pensamiento quedándose sin hacer el Sanatorio proyectado. Esto por una parte; por otra, a la solicitud dirigida por don Mariano, a su Prelado, para obtener el permiso necesario de dejar la Parroquia y dedicarse al servicio de los leprosos, S. E. el Sr. Arzobispo de Zaragoza se dignó contestar lo siguiente: «Párrocos como usted los quiero en mi Diócesis; si no hubiera sacerdote que prestase los auxilios a los leprosos, respetaría y respetaré su voluntad y vocación». Ante semejante respuesta, nunca nadie dijo con más verdad que D. Mariano «Mi gozo en un pozo». Estaba bien claro que el Señor no aceptaba su sacrificio.

Se interrumpen nuestras relaciones.

Del 30 de Julio de 1903 al 25 de Agosto de 1920, no volvimos a saber cosa alguna de nuestro héroe, que merezca consignarse; quedaron enteramente cortadas nuestras relaciones; pero no así con los pobres leprosos. Con los leprosos estuvo él siempre en comunicación; eran sus amigos, los amaba con toda su alma y los llevaba en el corazón a todas partes sin poderlos olvidar. Mas por esto no se crea que les escribía cartas cada semana o cada mes, esto no lo hizo nunca que sepamos; sino que de cuando en

cuando, llegaban a Fontilles sus limosnas verdaderamente espléndidas tratándose de un pobre Cura que tenía tantísimas necesidades a que atender, como veremos más tarde. Y hay que desengañarse, entre todas las señales de amor legítimo y buena memoria, exceptuando la del sacrificio personal, que, como hemos visto, no estaba en la mano de D. Mariano prestarlo a los leprosos, no hay otra cosa que se equipare a la limosna o sea al sacrificio del bolsillo, porque como dijo el otro «Amor que no llega al bolsillo, échalo al río y que se lo trague el mar». El amor de D. Mariano en todo este intervalo de tiempo no hablaba pero enviaba dinero, por esta razón hemos dicho que nunca se cortaron las relaciones entre él y los pobres leprosos.

Una víctima agradable.

Los antiguos sacrificios que celebraba el pueblo Judío con víctimas de animales no podían ser agradables a Dios nuestro Señor, sino solamente en cuanto se referían y eran figura de verdadero y soberano sacrificio de nuestro Divino Redentor: por esto cuando llegó la realidad se escondió la figura para no reaparecer, como no sea entre salvajes. Mas hora, después que Cristo Jesús se dignó morir en la cruz por nuestro amor, podemos nosotros ofrecer a la divina Majestad sacrificios de víctimas sumamente agradables a la divina Justicia, no ya por ser figura y referirse al Sacrificio de la cruz, sino más bien por ser copia y verdadera reproducción de éste. Solo el Corazón de Jesús reúne las condiciones de mérito, valor y excelencia necesarias para que su sacrificio noble, generoso y voluntario logre satisfacer enteramente a la divina Majestad en todo sentido, es a saber, tanto en la adoración infinita que se debe a Dios, como en la acción de gracias y satisfacción por todos los pecados del mundo; porque sólo el Corazón de Jesús es Dios al mismo tiempo que víctima. Pero por los méritos del mismo Divino Corazón, hay otros corazones cuyo sacrificio, sólomente por parecerse al suyo resultan agradabilísimos a la divina Majestad, entre los cuales creo que se puede contar el de nuestro protagonista D. Mariano Abadía y Sancho, Cura de Báguena, como verán muy pronto nuestros lectores.

Se reanudan las relaciones.

Diecisiete años habían transcurrido en el más absoluto silencio sin saber una palabra, como queda dicho, del Sr. Cura de Luco de Jiloca;

cuando un día, hecho ya Cura de Báguena, en el estado en que se encontraba de verdadero martirio, todavía le quedó humor al pobrecito para escribir a D. Pedro C. Mengual una carta, que si no tuviéramos otros antecedentes del firmante, sería ella bastante para hacer la apología de un héroe y de un santo, porque hay que fijarse bien en la víctima y en las circunstancias del sacrificio tan parecido al de nuestro Señor Jesucristo, por lo cual necesariamente debió ser agradabilísimo a la divina Majestad.

Báguena, 25 de Agosto de 1920

Sr. Administrador de Fontilles

Mi muy amado Pedro: Nos conocemos; comimos juntos en Caudiel en compañía de don Joaquín Ballester. Soy el primer sacerdote que se ofreció para asistir a los leprosos de Fontilles. Mis superiores no creyeron por entonces oportuno concederme el permiso; otro ocupó mi lugar con más acierto que yo lo hubiera hecho: el que si ha aceptado mi sacrificio ha sido el Dios de las misericordias, pues ha dispuesto que una herpe o granito que me apareció en la sien izquierda se haya convertido en un lupus o cáncer que desde la oreja hasta la nariz y medio labio; y desde el arrancadero del pelo de la cabeza hasta la mandíbula inferior se me ha comido la carne quedando el hueso descubierto, y aun éste cayendo a pequeñas moléculas.

Hace siete años quisieron atajarlo con el termo o galvo-cauterio; no hubo resultado.

Hace cuatro años me hicieron once aplicaciones de Radium y varias de los Rayos; no hubo resultado. El año pasado por estos días se me formó un tumorcillo en la niñeta del ojo: me agravé de tal modo que creyeron que iba a morir: me reventaron el tumorcillo y perdí el ojo: me hicieron la reducción de la hernia del ojo; y a partir de esta fecha vengo sufriendo mucho: el ojo, en su principio muy abultado no tiene más apoyo a su alrededor que el hueso: en el ojo se producen de cuando en cuando unas ulcerillas o granitos blancos, que me hacen padecer mucho. No puedo tener la cabeza en la almohada y mi mejor modo de descansar es en una silla con una almohada en los hombros. Hace cuatro meses perdí el apetito: hoy no puedo masticar por no poder abrir la boca más de un centímetro; leche, caldo, huevos y alguna cocletica son mi alimento. ¿Que si estoy acobardado y afligido? No, no lo haquerido Dios:

salgo de casa: predico, confieso y canto como en los años de mi mejor salud. Ni una sola persona ha manifestado repugnancia en confesarse conmigo: todos ansían que les predique: si no voy a la Iglesia no se acomodan a ir con el señor Coadjutor: por eso no hago uso del Oratorio que tengo concedido.

Ni un solo momento se ha alterado mi tranquilidad: mis feligreses me quieren más y me atienden más cuanto ven acercarse más mi muerte ¡qué consuelo! yo que había pedido tanto a Dios una larga enfermedad, estoy muy agradecido de lo que conmigo hace: y El, El, es el que me da fuerzas que no son naturales, sino sobrenaturales o sea obra suya. ¿No le parece, amigo Pedro, que tengo mucho que agradecer a nuestro Dios y Señor?

Como no puedo dormir por la noche, y me prohíben el leer, aprovecho el tiempo en mi rezo y devociones; en rezar rosarios en sustitución del Oficio Divino: en preparar pláticas y sermones, para los cuales conservo la voz y la garganta como nunca.

De lo que más me alegro es de que mis hijos no tengan aprensión ni se retraigan de acudir a la Iglesia y al confesionario.

Me curan el Sr. Coadjutor y mi sobrina dos o tres veces al día: algunos días hay mucha supuración y también sale bastante sangre: además del estorbo del rozamiento del ojo en el hueso y en los algodones, tengo ya un dolor continuo en las muelas y muchos ratos en la cabeza especialmente con las variaciones de temperatura o enfriamientos. Estoy en esta parroquia hace más de cuatro años.

Dé cuenta de esta carta al Padre Carlos Ferris, para que tanto usted como él mismo me encomienden a Dios para que me dé paciencia hasta el fin, como me la viene dando hasta ahora.

Remito adjunto ese resguardo; en mi testamento daba varias órdenes a mi sobrina, entre ellas la entrega de esas ochenta pesetas. Dios me da tiempo y lo cumplo yo para evitar a ella quehacer después de mi muerte, que creo no se ha de hacer esperar mucho.

Sabe cuanto le ama en Cristo Jesús S. S.

MARIANO ABADÍA, CURA

P. D. Ni yo creo que mi mal sea lepra ni nadie lo sospecha. No empleo más que agua hervida para mi curación y mucho lavado.

Ante el contenido de esta carta, ¿quién no

se inclina y se descubre para saludar y venerar al héroe que la escribió? Sacrificio grande, dolores indecibles, aceptados, agradecidos ¿qué más? solicitados y deseados. ¿Se puede pedir algo más? ¿quién puede negar el parecido de esta víctima con la Víctima Divina del Calvario? Hay la diferencia de que la una es divina y la otra humana, la una tiene un mérito infinito y la otra limitado, en que la una sufre y padece por virtud propia y la otra por la virtud de la divina gracia, pero ambas se inspiran en el mismo amor, se mueven por el mismo espíritu, y ambas guardando la debida proporción de persona a persona y de mérito a mérito debieron ser agradabilísimas a la divina Majestad. Ni debemos pasar adelante sin volver a preguntar a los impíos y materialistas que hacen befa de todo lo sobrenatural y a priori lo niegan todo sin dignarse siquiera pararse a estudiar los hechos, ¿cómo explicáis vosotros estos portentos de virtud que pugnan con la naturaleza y cuyos hechos no se pueden negar, porque los han presenciado miles de personas? Para estos casos concretos, irresistibles e incontestables ellos no tienen reservada ninguna contestación, les basta salir del paso con una negación estúpida. Pero cualquiera persona imparcial que no haya perdido el juicio y la razón no tiene más remedio que inclinarse como nosotros y descubrirse para saludar y venerar a un héroe de la caridad que, a parte de esas maravillas de paciencia, mansedumbre, abnegación y sacrificio, pasó por el mundo a imitación de su Divino Maestro haciendo bien por todas partes, como veremos después.

En busca de más datos.

Apenas nos enteramos del contenido de la última carta de D. Mariano, profundamente admirados de su gran virtud, y suponiendo que había de morir muy pronto, pues no era posible que en aquel estado se prolongara mucho su vida; teniendo además en cuenta los antecedentes que ya teníamos, supusimos que la vida de un hombre así había de registrar cosas grandes y hechos admirables, e inmediatamente escribimos al Sr. Coadjutor de la misma parroquia de Báguena que debía estar muy bien enterado para que nos procurara cuantos antecedentes tuviera a mano con el fin de publicarlos, para que el mundo conociera un caso de virtud tan raro y excepcional. Dos años hemos pasado esperando sin que nos llegara contestación de ningún género, ni tampoco noticia alguna de la

defunción del enfermo, la cual sin duda se nos habría comunicado caso que hubiera tenido lugar; y por esta razón seguíamos callando; hasta que, cansados ya de esperar y cuando nos habíamos resuelto a buscar noticias por las vías oficiales, he aquí que el correo nos sorprendió con la siguiente carta:

Báguena, 12 de Julio de 1922

Sr. D. Carlos Ferrís, S. J.

Muy Sr. mío en C. J.: Recibí su atenta en la que me pedía datos de D. Mariano; al fallecer el día 2 me apresuro a enviarle esos datos que he podido congregiar en ese papel.

Desde el Agosto del 1919 en que tuvo la gravedad del cáncer, su vida ha sido inexplicable para cuantos médicos le han visitado, pues todos a una voz le anunciaban breves días de vida. Ha padecido lo que no se puede decir por escrito y sin embargo no se ha quejado, ni lamentado ni una sola vez. Decía que se lo había pedido a Dios le concediese esa enfermedad, cuando intentó ir a Fontilles, y por lo tanto estaba agradecido porque le había escuchado. La enfermedad ha sido un ejemplar no visto en cáncer; el enfermo ha llamado la atención de grandes y chicos por su conformidad y paciencia.

Si publicase algún dato de su vida, le agradecería unos ejemplares para enviarlos a su familia.

Su afmo. s. s. y c. p. in. Chto.

DOMINGO BUY, COADJUTOR

Como ven nuestros lectores por el contenido de esta carta, también resulta inexplicable cómo pudo vivir tanto tiempo en el estado en que vivió el enfermo; nosotros no nos podíamos convencer de que viviera todavía, y los mismos médicos se hacían cruces al verlo. No se puede dudar de que la gracia de Dios concedió al enfermo una fortaleza extraordinaria para que a imitación del Divino Maestro apurara el cáliz de su pasión hasta las heces.

Más noticias sobre la vida y virtudes del Cura de Báguena.

Como hasta ahora los datos y noticias de que nos hemos valido para hacer la apología de D. Mariano nos los ha procurado él mismo y los hemos sacado casi todos de sus propios escritos, cualquier malicioso podía recusarlos como apasionados y jactanciosos, aunque bien se ve

en ellos todo lo contrario, por aquello de que una cosa es decir y escribir en el papel, y otra es hacer y poner en ejecución lo que está escrito, hemos querido procurarnos nuevas noticias y antecedentes de testigos presenciales, y gracias al celo y buena voluntad del Sr. Coadjutor de la parroquia de Báguena D. Domingo Buy, que compartió con el mismo señor Cura sus penas y trabajos, podemos ofrecer a nuestros lectores algunas de no poca edificación que confirman cuanto llevamos dicho.

Su naturaleza y estudios.

D. Mariano Abadía y Sancho, nació en el día 11 de Febrero de 1862, en Calanda, Provincia de Teruel, Diócesis de Zaragoza, hijo de padres pobres. Desde muy niño fué muy inclinado a la piedad, y el Señor que había puesto en su alma la semilla de la vocación al Sacerdocio, le dió ánimo y alientos, cuando fué hora para trasladarse a Zaragoza a hacer sus estudios sin medios de ninguna clase. Los dos años primeros de latinidad los cursó estando de criado al servicio de unos señores ocupado enteramente en los quehaceres domésticos hasta el punto, que el pobre niño se veía obligado a quitarse de el sueño muchas horas para salir airoso en las clases, y esto no obstante, no sólo obtenía las mejores notas, sino que muy pronto ganó con su aplicación y raro aprovechamiento en el Seminario Pontificio una beca entera, con lo que ya se consideró el hombre más feliz del mundo. Distinguiéndose siempre entre sus compañeros por sus grandes prendas de piedad y aplicación, hizo toda la carrera con extraordinaria brillantez hasta que se ordenó de presbítero en Marzo de 1885.

Su carrera pastoral.

Al mes siguiente de su ordenación era tal la confianza que inspiraba a sus superiores que ya le destiñaron de regente a la parroquia de San Mateo de Gállego. El primero de Septiembre de 1887 tomó posesión del curato de Sierra de Luna. El 25 de Julio de 1890 le encargaron la Regencia coadjutoria de Luna y su anejo Junez. El 22 de Diciembre de 1896 tomó posesión del curato de Luco de Jiloca. El 31 de Mayo de 1916 tomó posesión del curato de Báguena en donde acabó sus días entregando a Dios su alma el 2 de Julio del presente año 1922.

La Unión Apostólica.

Es la Unión Sacerdotal Apostólica una asocia-

ción a la que pertenecen los Sacerdotes más virtuosos y de mayor celo por la gloria de Dios, de tal suerte que se puede decir de sus miembros que emulan las virtudes de las órdenes e institutos Religiosos, y no hay para qué decir que el nombre del Cura de Báguena figuraba desde el principio en sus listas ni que perseveró en la Asociación hasta el momento de su muerte observando sus constituciones con suma fidelidad. Pero, sobre todo, es de admirar el respeto en que le tuvieron sus compañeros y la autoridad que tenía entre todos ellos, cuando le encargaban la dirección de los Ejercicios Espirituales dados a los mismos sacerdotes de la Unión. Y donde principalmente se vió cómo descollaba la figura de D. Mariano sobre el nivel ordinario de los ministros del altar más virtuosos, fué en el acto de su entierro en el que se pudieron contar hasta diecinueve de estos que vinieron, algunos de pueblos muy lejanos, espontáneamente para rendir el último homenaje al que había sido para ellos además de compañero y hermano, modelo y espejo de sacerdotes, no consintiendo que nadie les arrebatara el honor de llevar en hombros su cadáver hasta el mismo cementerio. Igual testimonio dieron de la virtud del difunto las autoridades de los pueblos donde había servido, presentándose para asistir en corporación al entierro sin previa invitación de nadie.

Su celo.

En todas las parroquias donde prestó sus servicios desplegó un celo incansable por la salvación de las almas, explicando todos los domingos y fiestas sin faltar nunca, el catecismo en la primera misa, el Evangelio en la conventual, y visitando cada día a los enfermos con tanta caridad y paciencia, que ni uno solo se le murió sin recibir sacramentos ni aún en días de epidemia, lo cual en estos últimos tiempos no es poco de admirar. Mas no se podía contener su celo en los límites de una parroquia y con frecuencia siempre que se le ofrecía ocasión predicaba en todas partes y a todas horas daba misiones, tandas de ejercicios, incluso para sacerdotes, como queda dicho, y salía a confesar y dirigir conventos de Religiosas por encargo especial de su Prelado. Por cierto que en uno de estos conventos distante de su parroquia ocho kilómetros, estuvo subiendo y bajando a pie por espacio de treinta y cuatro meses o sea el tiempo que estuvo señalado por confesor de las monjas.

Sus empresas.

Hombre magnánimo, de carácter emprendedor, lleno del espíritu de fe y puesta la confianza en Dios, sólo miraba si las obras que emprendía eran de la gloria de Dios, y si lo eran ya nada le arredraba ni hacía caso de cuanto se le pudiera oponer en el camino, y así se explican las muchas obras que llevó a cabo, las cuales nadie en su lugar, a no ser un carácter como el suyo, las hubiera visto terminadas. Durante su regencia en el curato de Luna, se construyó de nueva planta la iglesia de Lacorvilla; saneó y mejoró la de la antigua parroquia y reconstituyó en su mayor parte a sus expensas el santuario y edificio anejo de Nuestra Señora de Monlora, cuya historia escribió y dió a la imprenta, destinando el producto al pago de las obras; y finalmente a él se deben las escuelas de Luco de Jiloca, cuyas obras dirigió personalmente, además de trabajar en levantar el espíritu del pueblo para que todos contribuyeran, dando ejemplo él primero con un donativo de seiscientas pesetas. Omitimos otras muchas obras de fábrica y reparación que llevó a cabo en las distintas parroquias donde prestó sus servicios, porque la índole de este trabajo no nos permite darle mayor extensión; pero con lo dicho creemos que queda bastante pintado el carácter emprendedor y magnánimo del infatigable Cura.

Su desprendimiento y abnegación.

Sólamente con las limosnas que envió al Sanatorio de Fontilles, tratándose de un cura pobre y de familia más pobre todavía, ya quedaría bastante y de sobras probado el desprendimiento y el poco caso que hacía D. Mariano de los bienes de la tierra; porque, si esto hizo para favorecer una obra de tan lejos y que en nada le tocaba, puede calcular el lector, qué no haría en las obras suyas que él emprendía y que le tocaban de cerca. En Octubre de 1918, (son palabras de un testigo de vista), en plena epidemia de viruela, estuvo diez días sin descansar ni de noche, administrando los Sacramentos y socorriendo a los necesitados hasta agotar cuantos recursos poseía. En cuanto a su abnegación, con lo que queda apuntado creemos haber dicho bastante; porque el Cura que durante una epidemia se consagra día y noche a servir espiritual y corporalmente a los apestados y después de muertos se encarga él mismo, obligando con su ejemplo a otros tres de sus feligreses, de lle-

var los cadáveres en hombros al cementerio y darles cristiana sepultura, ¿qué más podía haber hecho para probar su espíritu de sacrificio? Con un solo rasgo podrán nuestros lectores hacerse cargo del temple de D. Mariano Abadía, sobre este particular: Por socorrer a un anciano maestro, estuvo haciendo la escuela de niños y adultos la friolera de cinco años seguidos. Este rasgo no necesita ni es posible comentarlo.

Su unión con Dios.

Que D. Mariano Abadía era un hombre espiritual de primera fila, creemos que está suficientemente demostrado; y que estaba y trabajaba en la tierra pero que tenía el pensamiento en el cielo, se deduce fácilmente de tres cualidades que hemos admirado en vida: primera, desprendimiento y desapego de las riquezas y honores de la tierra. Esto si no es por haber conocido, apreciado y tener el corazón en las del cielo no es fácil de conseguir; la tierra y los bienes terrenales sólo parecen viles cuando miramos al cielo, por esto, pues, porque miraba al cielo tenía D. Mariano en tan bajo concepto los bienes del mundo. La segunda cualidad a que antes nos hemos referido, que prueba lo mismo, es la conformidad admirable en los trabajos y enfermedades y los deseos que tenía de padecer de que tantos han sido testigos, ¿pueden explicarse sin una grande, íntima y constante unión con la divina voluntad? Y esto mismo se confirma por los frecuentes deseos y santa inclinación que sintió su alma de vivir retirado para dedicarse al trato continuo con Dios, a pesar de su carácter activo y emprendedor y de estar mezclado en tantos negocios. Finalmente sin esta unión y confianza en la divina gracia, tampoco era posible que D. Mariano llevara a cabo las obras que llevó.

Sus devociones favoritas.

Para conocer las devociones de D. Mariano y averiguar dónde y cómo se formó su espíritu, hay que buscarle en el campo de sus operaciones. Las asociaciones del Corazón de Jesús y de Nuestra Señora de la Aurora; las del Santísimo Sacramento y las de Hijas de María fueron siempre terreno de su predilección cultivado por él con tan gran solicitud, que pasan los años y en algunos pueblos el nombre de D. Mariano es pronunciado con veneración. Y para que se vea cómo trabajaba en las parroquias y el fruto que conseguía con sus sudores, bastará decir que estando en Luco, parroquia que escasamente

cuenta ochocientas almas, pasaron de doce mil las comuniones administradas el último año que estuvo al frente de la misma. Esto mismo se puede decir que hizo en todas las parroquias donde estuvo, con escasas diferencias. Así se explica que fuese tan querido y admirado de todos, que obligara a tantos a seguir su ejemplo, que lograra la reconciliación de los enemistados con la menor indicación, y que fuera, en una palabra, el pastor santo que desviviéndose por la salud de sus ovejas las apacienta, las defiende de los lobos y las lleva al propio redil.

Su muerte gloriosa.

Pocos sacerdotes habrá que hayan trabajado tanto durante su vida como el párroco de Báguena; y, sobre todo, muy poquísimos habrán coronado su vida de apóstol con una enfermedad tan terrible como él, soportada con tanta conformidad, alegría y gratitud. Natural era que su muerte fuera también singular, porque nadie como Dios conoce las virtudes de los justos y nadie como El se complace en premiarlas para ejemplo, estímulo y edificación de todos, y para que se cumpla toda justicia. Con un solo hecho se hace el elogio de la muerte de D. Mariano. De San Ignacio de Loyola, se cuenta como un rasgo de perfección altísima la solicitud que tuvo durante toda la vida religiosa, el de haber apuntado las faltas en su examen particular, hasta el mismo día de su gloriosa muerte. De D. Mariano Abadía, se puede decir algo semejante en otro orden distinto pero que viene a significar lo mismo, firmó los libros parroquiales hasta la víspera de morir. Estos hombres trabajaban como si nunca hubieran de morir y estaban siempre preparados para la muerte. Con santa paz entregó al Señor su espíritu. Murió como mueren los santos.

Un consejo.

Aunque no tenemos autoridad suficiente para ello, queremos terminar esta sucinta necrología, escrita al vuelo, enviando a la Unión Sacerdotal Apostólica, más bien que un consejo, un ruego humilde y cariñoso, hijo de la simpatía que nos inspiran sus miembros y mirando por el honor del Sacerdocio, y es este: Puesto que D. Mariano Abadía, fué uno de los miembros más conspicuos y adictos a la obra santa de la Unión, y fueron tan grandes sus virtudes que pueden servir de aliento, consuelo y, sobre todo, de grandísima edificación para todos sus hermanos, por esto y para mayor honra y honor del finado

y gloria de la santa Hermandad a que estuvo afiliado y cuyas constituciones observó con tanta diligencia, sería muy del caso que los señores curas que estén al frente de la misma, tomaran con interés el buscar todos los datos y antecedentes bien probados o documentados de la vida del santo Cura, para darlos a conocer al mundo entero, y que todos admiren sus grandes virtudes y las imiten los que están en circunstancias semejantes. Si tal hicieran, merecerían bien de la Iglesia y de la sociedad y por esto nos atrevemos a rogárselo.

La Tómbola de los leprosos

¿Han pensado nuestros amigos y lectores el mes en que nos encontramos? Estamos en Septiembre, y esto quiere decir que Octubre está a la puerta gritando a los oídos de los gandienses «Ya es hora de preparar la fiesta de S. Borja» porque no es ningún secreto para ningún cristiano que la fiesta del preclaro Patrono de Gandía se celebra en el mes de Octubre.

Pero se da el caso de que S. Borja es también el Patrono del Sanatorio de Fontilles y como es natural, también está gritando dicho mes «Preparad la fiesta de S. Borja».

Ahora bien; a nosotros no nos toca hacer ni averiguar siquiera lo que harán los gandienses para honrar en Gandía a su glorioso patrono, seguramente que lo harán bien porque tienen acreditado su buen gusto, pero esto les toca a ellos y nosotros no nos queremos meter. En cambio lo que se refiere al Sanatorio de Fontilles y a los pobres leprosos, es cosa enteramente nuestra y la hemos de empujar porque es este nuestro deber, y así este año como todos los años deseamos y trabajaremos para conseguir que las fiestas que celebren sean bien lucidas y de mucho provecho para los enfermos. Con este fin en el Sanatorio se organizarán festejos en honor del Santo que nada dejarán que desear; y fuera del Sanatorio, o sea, en la feria de Gandía, lo mejor, lo más práctico que se ha venido haciendo hasta ahora en beneficio de los pobres leprosos, ha sido la Tómbola y claro está que también la celebraremos este año.

Nos consta que ya están las señoras y señoritas preparando las invitaciones y hacen muy bien; celebramos y alabamos su diligencia; como el Señor alabó a las Virgenes prudentes, porque si no lo hicieran así, pudiera fácilmente

suceder que a la llegada del esposo, o sea cuando llegue el día de abrirla al público se encontraran sin aceite, esto es sin los premios, organización, y demás que se necesita para funcionar cual corresponde una Tómbola de la importancia de la nuestra que no ha de ser cosa vulgar, sino una instalación bien montada que llame la atención de todo el mundo sin exceptuar las personas del mejor gusto.

Mas para ello es preciso que todos ayudemos a la empresa, poniéndonos al lado de dichas señoras y aplicando cada uno su hombro segun su estado y condición, y así mientras unos aportan sus limosnas en especie o en metálico, otros que ofrezcan sus personas para el trabajo, otros que se dediquen a la propaganda y cada cual que piense en que puede ayudar a la obra y que nadie se niegue ni regatee su cooperación, de este modo el triunfo será nuestro y completo y en toda la línea.

La Feria de Fontilles

Es permanente, está siempre en funciones y apenas pasa día en que no se registre alguna transacción de más o menos importancia; las columnas de nuestra Revista registran con mucha frecuencia casos de toda clase que confirman lo que acabamos de decir. Y es natural; porque los amigos que ya conocen nuestros géneros, llagas, dolores, tristezas, amarguras, desconsuelos, etcétera, etc., y saben que no hay en el mundo entero Bazar más bien surtido que nuestro Sanatorio de dichos productos, cuando los quieren aprovechar en favor, a Fontilles acuden a buscarlos y hasta que no realizan las operaciones que pretenden, aunque les cueste dinero, no cesan en sus pretensiones. Mas si bien es verdad que la feria de Fontilles es de carácter permanente, no cabe la menor duda que los días en que se celebra la de Gandía son tambien los más señalados e importantes para ella, ya por las relaciones íntimas que han existido desde un principio entre Gandía y Fontilles, ya porque es uno mismo el Patrono de ambos, el grande y glorioso Francisco de Borja. De aquí que cuando se celebran las fiestas de este bendito santo, nos aprovechamos unos y otros, esto es, los gandienses y los leprosos, procurando sacar de ellas el mayor partido posible, tanto en lo espiritual como en el orden económico y de la materia. Este y no otro es el motivo de nuestra

tómbola y de la propaganda que hacemos en dichos días de la obra de Fontilles, porque por una parte la gran caridad y el admirable desprendimiento que tuvo Borja de los bienes de la tierra son un poderoso estímulo para mover los corazones de los miedosos, y la paciencia y la resignación de los pobres leprosos en medio de tantos dolores y amarguras acaban de completar y coronar la fuerza del argumento.

A lo dicho se oponen algunos espíritus pobres y apocados que nunca acaban de entender el carácter y la índole de nuestra feria ni comprender que haya en ella la más mínima transacción porque es lo que dicen: Vea usted a quién se le ocurre explotar las llagas, los dolores y las penas? Esto es inhumano, querer hacer negocio en la misma miseria humana. Unicamente la ignorancia del asunto es capaz de usar semejante lenguaje, porque la realidad es precisamente todo lo contrario, pues no creemos que haya en el mundo dos oficios, dos profesiones, dos ocupaciones más nobles, más dignas y más humanas que ejercitar la caridad por los medios más eficaces que ha puesto Dios a nuestra disposición para curar, aliviar y consolar a los que padecen en sus cuerpos y en sus almas y esto es precisamente lo que hacemos en Fontilles, porque las transacciones necesitan que los ricos socorran a los pobres para que puedan curarse las llagas, y que los pobres enfermos rueguen y den buen ejemplo a los ricos para que les consuelen en sus penas.

El mes de Agosto en Fontilles

Bendición del departamento de baños.

Gracias a Dios, ya está terminado el departamento de baños y los enfermitos se bañan casi todos los días, quedándose limpios como el cristal. La bendición del mismo se tuvo muy solemne. Después de la función de Iglesia dispuso el Padre que tomasen los pendones y los estandartes y fuimos todos en procesión a bendecirlo. Es muy grande y hermoso y suponemos que les ha de ser de mucho provecho lo mismo espiritual que corporal. Pues bien. Luego que llegamos en procesión a la puerta del salón el Padre nos echó una plática tan buena y tan provechosa que todos estábamos con profunda atención escuchando lo que nos decía y lo mismo enfer-

mos que sanos quedamos muy contentos y muy animados para seguir sufriendo y al mismo tiempo cuidando de la salud para servir trabajando por aquel que tanto trabajó y sufrió por nosotros.

La casa de Ejercicios.

Las señoras y caballeros que piensen en venir a este otro mundo a hacer los santos ejercicios, ya se pueden ir preparando para ponerse en camino, porque la casa que ha de ser para ellos, ya la están terminando de hacer. Es muy grande y bonita, pero eso de grande y bonita es lo que menos importa; lo que importa es que vengan muchos y con ánimo firme de hacerse todos muy santos, pues esta hermosa soledad de Fontilles es muy apropiado para pensar bien en las verdades eternas; todo está muy silencioso, sólo se oyen los armoniosos conciertos de innumerables pájaros que alegres revolotean por las arboledas que rodean esta santa casa. Vengan pues que la Virgen Inmaculada ya los espera. Ella ya les ayudará a conseguir las gracias que deseen por medio de los santos ejercicios, como las alcanzaron los Ignacios, los Franciscos, los Bernardos, los Luises, los Kostkas, y otra multitud de santos. Dichosos ustedes si logran hacerlos bien. El demonio se desesperará, pero el Señor les dará una corona de gloria que les hará felices por toda la eternidad.

Primer viernes.

También hemos tenido Comunión general y misa cantada con hermosos motetes. El órgano lo tocó un venerable sacerdote que ha venido a Fontilles a reponerse un poco y a la vez nos alegra mucho porque toca y canta muy bien. En este día Nuestro Señor estuvo de manifiesto y muy visitado por todo este personal. Por la tarde las cuarenta horas, rosario y qué sé yo.

Una niña más.

Hemos dicho en la Revista del mes pasado que teníamos dos niñas leprosas. La una se llama Conchita y la otra Isabelita. Este mes de Agosto ha venido una más y se llama Carmencita y tiene 12 años. Esta última la ha traído su madre que llegó a Fontilles hecha un mar de lágrimas por la enfermedad de su hija. Como no avisaron llegaron a Vergel a las 6 de la tarde y nadie las esperaba; buscaban un coche que las trajese hasta Tormos, pero como veían los cocheros que aquella niña estaba llena de lepra no las querían traer y tuvieron que venir andando.

A mitad del camino que es muy largo dice

la niña, ¡ay, madre, qué cansada estoy, ya no puedo más! Era de noche y se sentaron a descansar debajo de un algarrobo y cuando comenzó a aclarar el día, siguieron su camino hasta llegar a Fontilles. Llegaron aquí a las 3 de la tarde llenas de sudor y cansancio. Se sentaron y, al momento, hermanas, chicas voluntarias, enfermitas las rodeamos para llenarlas de consuelos y de caricias pues las dos lloraban mucho las pobrecitas. Su madre le dice: «Hija mía, ¿cuando quieres que me vaya?» Y la niña contesta dando un profundo suspiro: «Por mí nunca». En esto llegó Isabelita y la cogió de la mano y se la llevó a jugar con ella, y desde entonces ya no lloró más, sino que al contrario, está contentísima. Su madre después de llenarla de abrazos y de besos se fué y se fué tranquila y contenta porque vió que su hija había sido muy bien recibida y que no le faltaría cariño ni ninguna cosa que necesitase. Pues bien, Conchita como tiene unos años más, es más formal y se va con las mayores a trabajar, a rezar y a todo lo que es menester. Pero a Isabel y a Carmencita siempre las vemos juntas y nosotras las miramos y a veces las lágrimas ruedan por nuestras mejillas al contemplarlas. Son tan pequeñitas, tan buenas y tan laboriosas que dan alegría. Las dos están muy contentitas y siempre están riendo y cantando. Ya verán nuestros lectores cuando vengan a Fontilles y las oigan cantar en la Iglesia, cómo se les enternecerá el corazón de oirlas. Son dos ángeles. Los enfermos y sanos las queremos mucho. Ya seguiremos en otra revista hablando de ellas.

Mejor que en Fontilles en ninguna parte.

Pensando encontrar otro sitio mejor que aquí en Fontilles se marchó la antigua organista pero es imposible que lo encuentre. Quizá para el regalo del cuerpo se hallen sitios mejores que éste, pero para los regalos del alma, eso no y mil veces no; porque todo lo que nos rodea en esta hermosa soledad todo es santo, todo es divino, todo nos convida a una vida pura, a una vida santa. Aquí en Fontilles no se cometen pecados de ninguna clase porque comulgamos todos los días y estamos empapados de la gracia de Dios. Estos ministros de Jesucristo que están con nosotros, siempre están hambrientos y sedientos de la salvación de nuestras almas. Y estas santas religiosas de la tercera orden de S. Francisco de Asís también siempre nos están hablando de Dios, de la Virgen, de los Angeles y de los santos y así es que, a pesar de vivir en este valle

del dolor, lo mismo enfermos que sanos somos completamente felices y no pensamos más que en darle gloria para que de Fontilles nos lleve al cielo. De modo que las personas que piensen venir a Fontilles a prestar algún servicio a los pobrecitos leprosos, no vengan con idea de llevar dinero ni vestido que no los hay. Vengan con la idea de atesorar virtudes y alcanzar muchos méritos para la vida eterna. ¡Qué alegría tendremos todos los de Fontilles cuando tengamos una organista que sin duda debe estar por el camino, que toque y cante muy bien y quiera mucho a nuestros enfermitos! Si supiesen los organistas del mundo la gloria que ellos darían a Dios Nuestro Señor desde este, harían como S. Pedro, al punto lo dejarían todo y vendrían. Pero no, vale más que lo piensen bien para que después de estar aquí, esté la que ha de venir tan contenta como estamos los que vivimos aquí.

El jardín de Elodia.

Elodia la enfermita de Fontilles, a la puerta y al rededor del Pabellón de las mujeres hizo un jardín muy grande y muy bonito y lo tiene muy aseado y muy limpio y con muchas flores, siempre está la pobrecita trabajando en él como una negra, y manda a decirme que para hacer lo que ella quiere le faltan seis macetas y que ofrecerá a quién se las de, la comunión y la misa y unas cuantas oraciones. Con que a ver si las macetas aparecen por algún sitio para tener a Elodia contenta. Dice que para el mes de Septiembre las necesita porque es el tiempo de plantar.

También las cocineras necesitan una mesa para la cocina porque la que tienen es muy pequeña y siempre la estan pidiendo prestada y mientras, tienen que poner los cacharros en el suelo. Si nos la dan, Dios se lo pagará y las cocineras muy contentas se pondrán.

Padecimientos heroicos.

Heroicamente, sí, padecen los enfermos y enfermas de Fontilles. Nos dan cuenta las Hermanas que están encargadas del pabellón de las mujeres que hay una mujer que se llama la tía Mariana. Dicen que antes de tener la enfermedad era ya ella piadosa y buena, pero luego que era leprosa se disipó y ya no hacía caso de las cosas de Dios ni de la Iglesia pareciéndole que la lepra era un castigo para ella. Han tenido que traerla a este Sanatorio porque la enfermedad le descoyuntó los pies y le bailaban de un lado para otro, así es que para ir a la Iglesia la tienen que llevar en el carrito, como llevan a los demás

enfermitos que no pueden andar. ¿Qué pasó? que esta buena mujer con los sermones y con las buenas cosas que oyó decir al Padre desde el púlpito se enterneció su corazón y recobró otra vez las nuevas fuerzas en su espíritu llenándose su alma de celestiales consuelos y ahora en vez de quejarse, bendice y glorifica a Dios y le da millones de gracias por haberla traído a un sitio donde puede aprender a morir, como decia San Francisco de Borja.

La fiesta de la Asunción.

Este día dichoso ha sido para todos los habitantes de Fontilles día de inefable alegría. Se conoce y es de suponer que, como la Virgen estaba en la Iglesia en su camita primorosamente enganalada por la Madre Superiora, los ángeles desde el cielo la miraban y se regocijaban y deseaban que llegase el momento de bajar por ella y llevarla con ellos a la gloria donde estaría y sería dichosa y bienaventurada por toda la eternidad. Por fin llegó la hora y los ángeles del cielo, batiendo sus resplandecientes alas bajaron a Fontilles a buscar a su Reina y señora; y ¿qué pensarán nuestros amados lectores, que se la habrán llevado pronto? Guapo. Estuvieron en Fontilles todo el día. Bajaron a las seis de la mañana y no subieron hasta las seis de la tarde. Así que con toda paz y sosiego estos espíritus angélicos han recorrido todas las partes de este solitario desierto. Lo primero se subieron a lo más alto de nuestras montañas. Luego se bajaron a las huertas, a los jardines, a las fuentes; luego al grande y elegante salón de baños recién hecho también para el servicio de los enfermos, luego subieron a la hospedería para contemplar el hermoso oratorio que están haciendo para los que han de venir aquí a hacer los Santos Ejercicios; luego bajaron a los pabellones a derramar bálsamo olorosísimo sobre las llagas de nuestros enfermitos; luego a casa de los Reverendos Padres para llenarlos de los dones y gracias del Espíritu Santo; luego a casa de las hermanas, para abrasarlas en el fuego de la más ardiente caridad; luego a casa de las voluntarias para iluminarlas con los rayos de la Divina gracia y luego a la cocina a espabilar a la Mondadora de patatas, porque está más que tonta.

En esto llegó la hora de partir; los ángeles con cantos de júbilo y alegría cogen a la Virgen y la llevan a lo más alto del reino de los cielos, pero, ¡ay! amigos nuestros, antes que ellos se la llevasen, nosotros le hicimos la gran fiesta. Este día muy de mañana ya resonaban las flautas,

las cornetas, los clarines, los platillos y tambores, eran los enfermos que dirigidos por D. Juan, tocaban la diana anunciando la alegría del pueblo; luego tuvimos comunión general y misa cantada. Nuestro Señor, a los pabellones fué muy acompañado por todos los congregantes que respetuosamente llevaban sus pendones y estandartes, que son tan bonitos, y también llevaban los preciosos faroles de cristal de colores que les ha regalado una devota de María Inmaculada. Por la tarde, exposición de su Divina Majestad y sermón en el que nos explicó el Padre, admirable y maravillosamente todas las virtudes y excelencias de la Santísima Virgen. Luego salió la procesión luciendo la Virgen el bonito tapete que le regalaron unos bienhechores de Gata. Enfermos y sanos íbamos en procesión rezando el Santo Rosario con toda la devoción que podíamos. Y ¿qué pasó? pues... nada: lo del año pasado, pero esto si no se ve no se cree, pero es verdad y hay muchos testigos que lo presenciaron. Pues al llegar la procesión a la estatua de S. Rafael una bandada grandísima de hermosísimas palomas de todos colores salió de los palomares de la Administración y se pusieron todos en gran orden encima del tejado para contemplar a la Virgen, que cerca de allí iba pasando. Las palomas estaban quietecitas. De repente levantan el vuelo y vienen todas a la vez a saludar a la Virgen y a despedirse de ella porque ya no la volverían a ver más. Esto nos llenó a todos de admiración y todavía estamos como fuera de nosotros mismos cuando lo pensamos. La procesión fué siguiendo y delante de la gruta de la Virgen de Lourdes y de S. Ignacio de Loyola, cantamos la salve y la marcha. En esto la Virgen en compañía de todos los ángeles que han pasado el día en Fontilles se fué al cielo.

Una entronización solemne.

Terminada la fiesta nos dirigimos a la nueva casa del señor Practicante, D. Juan Fayos, que pocos días antes, él y su familia habían ido a tomar posesión de ella, y D. Juan como buen católico apostólico y romano ha querido que en el día de la Asunción, los Padres del Sanatorio fuesen a entronizar a su casa, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Fueron los Padres y fuimos todos; los Padres han entronizado el Sagrado Corazón y han bendecido la casa y nosotros hemos cantado el Apostolado y otras canciones al Divino Corazón, los enfermitos han tocado la marcha real, todo el día este señor ha tenido la

casa concurridísima de gente a darle la enhorabuena por tener la dicha de hospedar en su casa nada menos que al Rey de cielos y tierra. La fiesta del día acabó y nosotros también acabaremos y ojalá que acabemos bien porque sinó nos valía más no haber nacido.

Un buen donativo.

Hace pocos días hemos recibido en Fontilles un cajón grandísimo lleno de vendas y paquetes de gasas para envolver por mucho tiempo las llagas de nuestros leprositos. Dios se lo pague una y mil veces y ellos con cantos y oraciones no cesan de rogar por ustedes por todos los que les hacen tanto bien, pues es una cosa de las que más nos encargan los Superiores que roguemos siempre y mucho por todos nuestros bienhechores y así como ustedes se encargan de que no nos falte nada en la tierra, nosotros también queremos que se vean envueltos de luz y de gloria allá en el cielo.

Fiestas poéticas.

Una música dulce, suave y melodiosa resonaba estos últimos días de Agosto por las anchas carreteras de Fontilles acompañada de muchos y armoniosos cantos. Pero estas voces que se oían no eran de tiples ni de tenores mundanos ni corrompidos no, eran cantos de estos enfermitos del Sanatorio de S. Francisco de Borja que los han sacado ellos para cantarlos y así poder alegrar algo a los que vivimos en compañía de ellos. Los cantos y la música iban dirigidos a la Madre Superiora, a las Hermanas y a las voluntarias; no los escribimos aquí por no alargar más este capítulo pero en otro si Dios quiere, si que los mandaremos y también los nombres de los músicos y de los cantores. Los instrumentos de música de caña, de hierro y de qué se yo cuantas cosas, porque los enfermitos músicos de estudios ni por nada ni por nadie prestan ellos sus dorados instrumentos por los barceloneses. Están más pagados con ellos que nosotros disfrutamos de verlo. El que lleva la batuta de las dos bandas de música es un jóven de Denia que se llama Federico que ya va 14 años que está con nosotros en este Sanatorio y a pesar de estar medio ciego el pobrecito y tener bastantes dolores de vez en cuando, sin embargo no ceas de discurrir cosas para alegrar con ellas a los que como él sufren y padecen.

Un aniversario.

El día 25 era el aniversario de la muerte de don

Bruno Andrés, (q. e. g. e.) y D. Bruno Andrés, quería tanto a los enfermitos que nunca se cansaba de darles cosas. No se sabe las que nos ha dado. Ahora su hijo D. Claudio también se acuerda muchísimo de nosotros y el P. Carlos que quiere que seamos agradecidos y no para de decirnos que recemos por los bienhechores, mandó que en ese día se celebrase una misa de difuntos en sufragio del alma de aquel noble bienhechor, con responso al fin; y los enfermitos lo hicieron con tanto gusto y solemnidad que daba devoción el verlo y me parece que el Señor les habrá oído y pronto concederá a nuestro llorado D. Bruno la gloria del cielo. Así lo deseamos todos.

Donativos: La hermana de Francisco Pastor, una cesta de uva; de Josefa Pastor, una cesta de uva; de Miguel, un melón; de Vicente de La Jara, una cesta de tomates, pimientos y una cestita de uva; la madre de Josefa de Gata, un melón; el esposo de Romualda, una cesta de uva; la familia de Dolores de Piles, 21 melones.

LA MONDADORA DE PATATAS

Nuestros difuntos

Han fallecido:

—En Catarroja, D.^a Bárbara Ferrís Fortea, (q. e. g. e.), sobrina del P. Carlos Ferrís, S. J. Era D.^a Bárbara una mujer verdaderamente buena, temerosa de Dios y de un corazón nobilísimo, consagrada entera y exclusivamente al cuidado de sus hijos, puede decirse que vivía fuera del mundo. El Señor la quiso arrebatarse al cariño de los suyos antes que ella los viera criados, ¡bendito sea El! y aunque es de creer que la habrá acogido en su santo seno; suplicamos a nuestros amigos que la tengan presente en sus oraciones, por si acaso necesita de nuestros sufragios. A su familia enviamos nuestro más sentido pésame. R. I. P.

—En Bellreguart, D. Salvador Moreno Pellicer, (q. e. g. e.). Era el tío Salvador de aquella antigua raza de cristianos españoles cuyas costumbres incomparables por su honradez fueron la admiración del mundo entero. Si decimos que nuestro amigo nunca manchó su lengua con una palabra fea, no exageramos; al menos nosotros en los muchos años que le hemos tratado

con intimidad, jamás se la oímos, ni nos consta que otros se la oyeran. Por este estilo eran las demás costumbres del tío Salvador. De la Leprosaría era no solo amigo, sino el gran apóstol, de tal suerte, que no desperdició ocasión alguna de defenderla, favorecerla y propagar sus excelencias. A pesar de su anciana edad, nos visitó varias veces, y puso su carro a disposición de los jóvenes propagandistas eucarísticos de Gandía varias veces para que nos pudieran visitar. Su muerte ha sido un verdadero encanto, ha muerto suspirando por el cielo y hablando de la gloria como si ya estuviera en su posesión. Vivió como los santos y murió con su misma muerte. De todos modos, roguemos a Dios por su alma. A su familia es inútil que le digamos la parte que tomamos en su dolor, porque lo sabe de sobra, el tío Salvador era un amigo del alma. R. I. P.

Nos escriben de Seo de Urgel, la muerte de D.^a Gracia Martí, (q. e. g. e.), muy amiga y bienhechora de la Leprosaría. Era esta buena señora persona de una sólida piedad y gran virtud, sumamente querida de los que la conocieron y trataron, habiendo sido su muerte muy sentida. El Señor sin duda la habrá ya acogido en el seno de su infinita misericordia, más de todos modos roguemos a Dios por su alma. Así lo suplicamos a nuestros amigos al propio tiempo que enviamos a su familia nuestro más sentido pésame. R. I. P.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE AGOSTO DE 1922

TESORERÍA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Simplicio Orts	5.—
Del quídam, manutención su enfermita.	45.—
T. M.	30.—
Enrique Maylín.	75.—
A. G. cuota mensual.	5.—
Carmen Baldasano, Madrid	4.—
María Teresa Molina, Madrid	7.50
María Josefa Femenía y Pérez, 4. ^o , 5. ^o y 6. ^o plazos Patrono	300.—
Remedios Perelló	5.—
Antonio Martínez.	5.—
Tres Mayoralesas del Sagrado Corazón de Jesús, de Sueca	3.—
Un devoto, de Sueca	2.50

	Pesetas
Isidoro Ortega, manutención su enfermo	90.—
Julio Miró, Alcoy	10.—
Joaquín Rafael Ribes García	10.—
Enriqueta Gutiérrez, suscrip. y limosna.	5.—
María Lapeyre, Vda. de Arbona, en sufragio de su hijo	500.—
Francisco Gimeno	300.—
Visitantes de Ollería	5.—
Dolores Rojas	100.—
Salvador Llopis, Pbro.	25.—
Por conducto de D. Sellés	5.—
F. P. T. en sellos de correo	3.—
Dos valencianos que se quieren bien	50.—
Para una misa y Comunión por la salud de una enferma	10.—
Para ídem ídem, por la resolución de un asunto	10.—
Rosario Diego Bolufer	10.—
Ignacio Caselles	5.—
Visitantes	0.50
Notario de Gata	5.—
Para el pan de S. Antonio	5.—
Para misa y Comunión pidiendo una gracia especial para una población.	15.—
Matilde Pascual	2.50
Una devota, pidiendo una gracia	30.—
Pascual Ballester	45.—
Visitantes de Alcahalí	2.75
R. A.	75.—
María García	25.—
Carolina Pascual	100.—
María Iranzo	15.—
J. P.	300.—
María Pons Pons	2.—
Las niñas del Colegio de Nuestra Señora de Loreto, Madrid.	100.—
Rosendo Oliver y C. ^a	2.—
Salvador Fos	5.—
Clara Fernández	5.—
Dos devotas, de Alcira	7.—
Consuelo Aparicio y Elisa Fargas	100.—
María y Francisca Ballester	60.—
Francisco Ruiz de los Paños, pidiendo oraciones	10.—
Visitantes de Sueca	5.—
Angeles García, Santander	50.—
Francisca Vitoria y Teresa Pérez, pidiendo oraciones	25.—
Marqués de Villarreal de Alava	350.—
Rosa Torres, Jaraco	5.—
Emilio Rubio	50.—
Genoveva Alcañiz	5.—
Para una misa en sufragio de Amalia Aparisi	10.—
Suscripciones de Sueca	200.—
Producto de una rifa en Sueca	45.—
Limosnas de Sueca	30.—
Por conducto de Mariano Marqués	25.—
María Marqués, en memoria de su primera Comunión	3.—
A. M.	5.—
Balbina	1.—
Teresa	2.—
Isabel Morell	1.—
Felicidad Pardo	1.—

	Pesetas
Una bienhechora	2.—
Antonio Perales	2.50
Gordiano Ribera	3.—
Dos amigos de los leprosos, de Sueca	20.—
Ejercitantes de Gandía	250.—
Dionisio Amorós	60.—
Pascual Torres	30.—
V. A.	2.—
María Castillo	3.—
María Bárbara Fluviá	10.—
Una devota	5.—
Francisco Martí	1.—
Dolores Lloret	2.—
Juan Sotorres	2.—
Amparo Díaz	25.—
Emilio Comes	5.—
Congregantes Alicantinos	97.50
Francisco Blanes, por su anuncio y limosna de zapateros	100.—
Dos amantes de los leprosos	10.—
Suscripciones de Alicante	7.50
Recaudado por suscripciones	48.—
Han pagado la suscripción: Salvador Cortés, Sebastián Gordo, María Fernández Perera, Elvira Peris, Consuelo Aparicio, Elena Pascual, Francisco Santacreu, Matilde Pascual, Francisco Vicente Corbell, Remigio Carnero, Joaquín Tomás, Vicente Liria, Francisca Devis, Dolores Ferrándis, Aurora Mozart, Juana Blasco y Felipe Pérez.	

TESORERIA DE GANDIA

Concha Rodríguez	5.—
Enriqueta Chelvi, Alberique	5.—
Recaudado por suscripciones	7.50
Han pagado la suscripción: Dolores Sanchis, Josefa Sendra y Milagro Miñana.	

TESORERIA DE VALENCIA

Una devota	5.—
Salvador Burguet, en sufragio de su alma	1000.—
R. S. C.	25.—
Vicenta Mezquida de López Guardiola	5.—
Albaceas de D. ^a Concepción Merle de Vargas	1000.—
Elena Trénor, Vda. de Llano, en sufragio del alma de su hijo D. Francisco	150.—
De una devota del Sagrado Corazón de Jesús de Palma	47.40
Enrique de Quesada Cutayar, 3. ^o plazo Patrono	100.—
Genoveva Bordeori, suscrip. y limosna	5.—
M. D. J., Hermana Franciscana	541.—
Recaudado por suscripciones	7.50
Han pagado la suscripción: Carmen Sanchis, Pabla Hernández y Flora de Dauvila.	

TESORERIA DE BARCELONA

S. A.	5.—
J. M., congregante	2.—
Una señora, pidiendo oraciones para su difunto esposo	50.—
Una protectora	50.—

	<i>Pesetas</i>
Luisa Llanes, de Camps, en memoria de D. ^a Cristina Llanes, para el 9. ^o misterio de dolor	75.—
Carmen Díez de Armijo, Vda. de Llanes, en memoria de sus difuntos, para el 9. ^o misterio de dolor	75.—
En sufragio de Antonio Tomás y Domingo Sentías	5.—
Josefina Vallés de Sales	7.50
Recaudado por suscripciones	5.—
Han pagado la suscripción: Josefina Vallés y María Torres.	

TESORERÍA DE MADRID

Señora de Portillo	25.—
Viuda de Vargas, suscripción	2.50

TESORERÍA DE BILBAO

P. Vilariño	57.—
P. Vilariño, por suscripción de Zoloaga	5.—
Idem, por ídem de Josefa Arana	5.—
P. Lasarola, Dominico, Pamplona	200.—
C. Guimaraes Loris	5.—
Narciso Nores, Marín	50.—
María Carmen Rodríguez, Baena	5.—
Genoveva Zabala, Sangüesa	9.50
N. N. de Llodio	26.50
Felicitas Arce, Deusto	2.—
Lino García, Pontevedra	35.—
Joaquín Martínez Iglesias, Celanova	7.—
Alvaro Junco, Guadalix	5.—
Dolores Cortillas, Fraga	100.—
Concepción López Berrio, Villanueva de la Serena	25.—
Una necesitada de oraciones	250.—
Cándida Alonso, Valladolid	25.—
Una señora que oculta su nombre	100.—
Elena de la Mar de Urizar e hijos	50.—
María Pérez	6.—
Esperanza Meras, Ribadeo	125.—
Luis Gil, Vergara	25.—
Dolores García, Vda. de Plá, Ferrol	2.—

TESORERÍA DE CARCAGENTE

María de Gabriel	5.—
Isabel Lahuerta, suscripción	2.50
Carolina de Gabriel	5.—
Ramón Más	25.—
José Vernich	0.50
Eduardo Cucó	0.50
Rafael Donat, Pbro.	150.—
Filomena Albelda Serra	5.—
Una maestra de Carcagente	15.—
María Gisbert Jordá	1.—
Víctor Millét	0.50
Dionisio Amorós	0.50
José Boquera	0.50

TESORERÍA DE PEGO

La Vizcondesa de la Montesina, en sufragio del Marqués de la Encomienda	500.—
---	-------

CRONICA DE LA CARIDAD

—Por mediación del Sindicato Agrícola de S. José, de Carcagente, hemos recibido 3 barriles de melones que regalan para los pobres leprosos, 12 las Religiosas Dominicas de dicha población; 6 D. Rafael Donat Lloret; 12 D. Francisco Gil; 6 D. Eliodoro Pérez; 3 D. José Ahullana; 2 D. Saturnino Pérez; otros 2 D. Vicente Cortell; uno L. P.; 3 D. Ignacio Molina; 2 don Agustín Colomer y uno D. Baldomero Palaci.

—De Sueca, por mediación de Genoveva Alcañiz, hemos recibido: De Teresa, un paquete de galletas; de una bienhechora, un abanico; de otra bienhechora, un libro y un rosario; de la bienhechora A. F., 7 paquetes de algodón en rama; de María Torregrosa Cebolla, una cajita de botellitas de aceite de ricino, en sufragio de su abuelita Manuela Lázaro.

—De los hijos de D. Pedro Martí, de Valencia, se ha recibido un saco con 69 kilos de salvado para las necesidades del gallinero.

—De Ondara, hemos recibido unos métodos para los músicos, de D. Juan Bautista Mira; de su hermana Ana María, un paquete de chocolate y de la señora de nuestro amigo D. Angel Cabrera, una cesta de rollitos.

—Nuestros proveedores caritativos señores Pérez Hermanos, Comisionistas, de Benidorm, nos han enviado el correspondiente saco de cebada tostada que contiene 15 kilos.

—Desde el Balneario de Fortuna, nos envían unas señoras amigas de los leprosos, un paquete de trapos de hilo y algodón blancos, para la cura de los enfermos, además de 25 pesetas que se publicarán en el número próximo.

—D.^a Pilar Signes, nos ha enviado una colcha para la Virgen de Agosto, confeccionada con el producto de varias rifas y de una limosna de diez pesetas de su convecina Rosa Mulet.

—De una devota de los leprositos que responde a las iniciales V. A. T., se han recibido dos y media docenas de pañuelitos, dos batas y 4 candeleros.

—De unos visitantes, recibimos 7 cajetillas, un paquete de chocolate y media barchilla de almendras.

—Se han recibido 12 melones y moniatos de Juana González; un pollo de Josefa González, y dos cajetillas de dos devotas.

—De Justo Artés, seis libras chocolate; de Narciso Coll, 50 paquetes cigarrillos y 19 cajetillas; de Baldomero Palaci y Dionisio Amorós, 2 paquetes de picadura y de D. Rafael Ripoll, un paquete de cigarros puros.

—Una persona bienhechora de los enfermos que no quiere publicemos su nombre, ha enviado, para completar la banda, dos clarinetes, un fiscorno, un bajo y las zapatillas y cañas para los instrumentos.

—Procedente de Villarreal, hemos recibido un cajoncito con varias cruces e imágenes de santos, de metal blanco.

—De procedencia desconocida, hemos recibido un paquete de ropa usada, cuatro pares

de calzado, tres sombreros, dos gorras, un cinturón y otras cositas.

—También de procedencia ignorada se han recibido seis trajes de caballero, un gabán, una americana, corbatas, una piel, un traje de señora, 24 gorras sin estrenar y cuatro candeleros pequeños.

—También hemos recibido doce bastones muy apropósito y muy fuertes para apoyarse los enfermos.

Dios Nuestro Señor bendiga y pague la caridad a todos los bienhechores.

Correspondencia

—M. Nadal: Hecho su encargo. Deseando feliz éxito.

Lo que falta en Fontilles

No nos hemos equivocado; varias cosas de las que habíamos pedido estaban ya por el camino y poco a poco han ido llegando, gracias sean dadas a la divina Providencia.

Pero conste que no han llegado todas, no sabemos si porque están por el camino y la huelga de correos les ha puesto dificultades para llegar, o porque no se han movido de casa todavía. De todos modos, sería muy del caso que nuestros amigos repasasen de nuevo lo que llevamos pedido en esta sección en los dos o tres números últimos, y después que registren la crónica de Caridad para cerciorarse bien de lo que ha venido y lo que falta por venir para poder poner el remedio conveniente. De esto último, o sea de lo que falta y está por venir y esperamos todos con ansia que venga cuanto antes, algo podemos adelantar por haber oído a los interesados sumamente quejosos y desalentados, constándonos no pocos esfuerzos para levantar su espíritu. Nadie puede pensar cuánto se sufre en este oficio en que nos hemos metido de consolar al triste y al desgraciado cuando faltan los medios necesarios para ello, sólo se puede comparar a la madre que tiene hijos y le piden pan sin tener de dónde ni con qué atenderles. Para que nuestros lectores se formen idea aproximada de la cosa, citaremos unos cuantos ejemplos grandes y pequeños y habrá para todos los gustos: Entre los pequeños está Elodia que pide ya hace muchísimo tiempo seis macetas para su jardín, que es un encanto de belleza, y no vienen. Está Pepe Crespo, que pide la banda que ha de lucir en su cuello y pecho y la bandera que presida y guie los pasos de la música, y tampoco llegan. Está

D. Juan, el Maestro Director de la banda, que pide los uniformes, y a pesar de su escaso valor, tampoco hay quién los pague. ¿Quiéren ustedes más? Ahí están las pobres Marías que nunca dejan el Sagrario en paz, quiero decir, que no paran de forcejar al Divino Corazón para que tenga misericordia de todos, y hace un siglo que tienen 30 medallas y no las puedan usar por falta de cinta. Y diga usted que se ha pedido varias veces, y nos consta que lo han oído muchas Marías que tienen dinero de sobra para ello y no están sordas que sepamos; pero se han empeñado en hacer el sordo, y vaya usted detrás de ellas si no tiene otra cosa que hacer. Y por este estilo no acabaremos nunca.

De ejemplos grandes está la máquina de amasar de quien tampoco hay noticias por ahora. Nos consolamos pensando que cuando se normalice el servicio de correos tal vez llegará el aviso; pero entretanto la Madre, el Administrador y todos los interesados en comer buen pan, continúan de mal humor. Y ¿no habrá quién se encargue de consolar nuestra tristeza? Esperamos que sí, porque es de justicia que algún misericordioso use de una virtud tan noble y simpática con gente desgraciada y de tan buen humor.

A continuación vamos a copiar lo que pide la Madre: seda y sedalina negra; botones de los colores, negro, gris y otros; dos piezas de tela para cubrecamas; una pieza blanca para batas a los médicos; algodón negro y de color, para medias y calcetines. Pero fíjense nuestros amigos en la siguiente coletilla, y «todo lo del mes anterior» como son platos soperos, llanos, y de postre; agua colonia; los bastones para apoyarse los enfermos; los cántaros para servir el desayuno; jarros; dos calderitas o palanganas para la cocina y ropa de todas clases.

Finalmente, el Sr. Administrador no nos deja vivir «Mire que necesitamos un chorro de dinero; mire que nunca tenemos bastante». Y los enfermos ¿Qué no nos trae tabaco? ¡Tráiganos tabaco! Ahora bien; ¿creen nuestros amigos que se puede vivir así? Por amor de Dios oigan nuestras súplicas los hombres de buena voluntad y aligeren nuestro peso, antes que nos haga caer de bruces.

Los jardineros han venido a última hora pidiendo semillas de flores bonitas, variadas y ricas en aromas; plantas escogidas y hermosas y enredaderas de todas clases. Hay aquí muchísimos márgenes y se han empeñado en ver si logran tapizarlos de verde follage, bordado de flores.

Faltan también pilitas para «poner» agua bendita a la entrada de los pabellones.

ULTIMA HORA. Nuestra Señora del Coro, Patrona de la ciudad de San Sebastián, nos ha enviado por conducto de uno de sus esclavos, dos mil pesetas para la máquina amasadora. El día que la bauticemos le pondremos el nombre de la gloriosa y caritativa donante y con tan fausto motivo celebraremos, Dios mediante, solemne fiesta.

CUADRO DE HONOR

Son verdaderamente innumerables los industriales bienhechores del Sanatorio, pero los hay tan notables, que merecen figurar y anunciarse en un cuadro de honor, y son todos aquellos que se han comprometido, mientras puedan, a servirnos por amor de Dios todo cuanto necesiten nuestros enfermos de sus respectivas industrias. He aquí la lista con la dirección y lugar de sus fábricas o establecimientos:

D. Angel Tormo Monzó, sucesor de Monzó Hermanos y C.^a, Fábrica de Cera, Albaida.

D. Bautista Martínez Palencia, Fábrica de Loza y Mayólica, Manises.

Sres. Pérez Hermanos, Cebada tostada y Caldo de Cereales del Dr. Pérez, Benidorm.

D. Marino Blanes, Fábrica de curtidos, Alcoy
Hijo de José Soler, Fábrica de Hilos de todas clases, Alcoy.

D. Manuel Panach, Objetos de óptica, Valencia.

D. Fernando Valor, Fábrica de Borra, Alcoy. Este señor no quiere que por falta de borra se quede ningún pobre leproso fuera del Sanatorio, y merece figurar también en el cuadro de honor.

No hay para qué decir que en nombre de los pobres leprosos recomendamos al público en general, y, en particular a nuestros amigos las casas de unos bienhechores tan nobles y desprendidos como los que así se portan con los pobres con cuya conducta testimonian su honradez y altas virtudes sociales y religiosas, garantía segura de la más perfecta moralidad comercial e industrial.

AVISO IMPORTANTE**Reciben donativos para el Sanatorio****EN GANDÍA:**

D. José Fayos, Caja de Ahorros.

EN VALENCIA:

D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros
Calle del Mar.

EN MADRID:

«Centro de Defensa Social», calle de Fernanflor, 4, entresuelo, izquierda.

EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis canónigo.

EN ALCOY:

D. Rafael García, Casa Beneficencia.

EN BARCELONA:

D. Antonio Solanas, Plaza de Sta. Ana, 8,
estanco.

EN CASTELLON DE LA PLANA:

D. Vicente Torres, Sindicato Agrícola-
obrero, Mar. 35.

EN CARCAGENTE:

Sindicato Agrícola ee San José.

EN PEGO (ALICANTE):

Sr. Cura Arcipreste.

EN PALMA DE MALLORCA:

D. Florencio Subias, Calle de la Gloria, 1.

EN MURCIA:

M. I. Sr. D. Bernardo Frasnó, Canónigo,

EN ONTENIENTE:

D. Remigio Company, Gerente de las
Aguas Medicinales.

EN TORTOSA:

D. Luis Cruells Aragonés, Gil de Federich, 11, pral.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a:

D. PEDRO C. MENGUAL

por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual Fontilles, (Alicante).

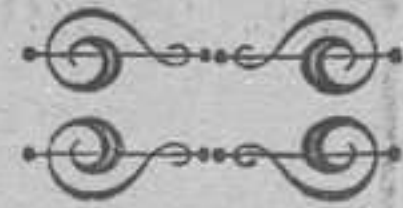
Imprenta San Francisco de Borja.—PEGO

FABRICA ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES A. ELIZALDE

Paseo de San Juan, 149 - BARCELONA

Talleres y Oficinas Técnicas de Barcelona

Apartado de Correos 424
 :: Teléfono N.º G-921 ::



Dirección telegráfica y telefónica
 :: AUTOELIZALDE ::

Poderoso Reconstituyente
EL MÁS ENÉRGICO Y RÁPIDO
 Efecto inmediato en la
INAPETENCIA, DESNUTRICIÓN, NEURASTENIA
HIPOFOSFITOS SALUD

Aprobado por la real Academia de Medicina

31 años de venta con éxito creciente

“LA MILAGROSA”

(Marca registrada)

FABRICA DE VELAS DE CERA
 Bujías y cirios esteáricos

Monzó Gil Hermanos
ALBAIDA (VALENCIA)

Esta Casa fabrica con la mayor escrupulosidad las clases *litúrgicas* según lo prescrito en la Sagrada Congregación de Ritos, como también las clases «Esteárica» y «Económica» de excelentes resultados por su esmerada elaboración, Como prueba se hacen pequeños envíos de 3 kilogramos con portes pagados.

A los señores Sacerdotes y Comunidades Religiosas, plazo convencional.

PASTILLAS NIELK

AFECCIONES DE LA GARGANTA

Anginas agudas y crónicas, bronquitis, ulceraciones bucales y faríngeas, etc., etc.

Precio una peseta caja.

En Valencia, G. CONTRAT y C.ª Mercado 72

CASA ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

:: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos
 Dorados a fuego y galvanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo.

◆ PRECIOS DE FABRICA ◆

Para la correspondencia
 M. ORRICO

Despacho de Fábrica: Zaragoza, 14, principal

Fijarse bien: 14, principal. (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

A los amigos del Corazón de Jesús

¡OJO! Se trata de hacer entre muchos una obra muy buena que redunde en honra y honor del Sagrado Corazón de Jesús y provecho de nuestras almas. Consiste ésta en confirmar con ejemplos ciertos, concluyentes y bien probados las promesas hechas por su Amor divino a sus verdaderos devotos por medio de Santa Margarita de Alacoque. Para hacerlo bien y con suma facilidad, una persona competente se encargará de escribir el libro, pero entre todos le hemos de procurar los materiales. Desde ahora, pueden ya todos los buenos amigos del Divino Corazón, enviarnos a Fontilles cuantos ejemplos conozcan por sí o por medio de otros que confirmen dichas promesas, siempre que reúnan las condiciones dichas, y pondremos manos a la obra apenas hayamos reunido suficientes materiales.

FÁBRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

CASA GARIN

Esta casa como la más antigua de España, cuenta con una numerosa clientela debido a la bondad y economía de sus productos, como son: tejidos en seda, oro y plata; así como fabrica clases, anchos y dibujos especiales; bordados desde los más sencillos a los más ricos, garantizando su calidad.

Se restauran ornamentos antiguos - Pasamanería - Encajes - Tapicería - Imágenes y Metales

Remite catálogos, muestras y presupuestos

VALENCIA -- PAZ, 5 -- APARTADO 54

ASMA - CATARROS

LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 6 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías. — MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán. — Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.^o, Barcelona,

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,
MERCADO, 71

Gran fábrica de tubos, tejas y ladrillos

HORNO CONTINUO — HORNO INTERMITENTE

Según todos los adelantos científicos y modernos

PEIRO Y C.^a - Jerez

Especialidad en TUBOS Y CANALES para la conducción de aguas para riegos, resistentes a las más altas presiones ordinarias, ladrillo hueco, rasilla para tabiques, bloques americanos, ladrillo de fachada, etc., etc.

Francisco Plá Domenech

fabricante de géneros de Punto Inglés

Especialidad en Trajes para niños

— y Refajos de Señora —

Calle Belando y Maestro Marquez

ALICANTE

Dientes blanquísimos con el

PERBORATO SÓDICO

DR. CUESTA

El dentífrico más racional, por los volúmenes de oxígeno que desprende. Reconocido por la clase médica y Profesores Dentistas, como uno de los antisépticos más activos, sin ser tóxico.

Farmacias y Droguerías

Por mayor: HIJOS DE BLAS CUESTA - Valencia

Caldo de cereales del Dr. Pérez

el mejor elemento para niños y toda clase de enfermos y convalecientes.

CEBADA TOSTADA

lo mejor para desayunos, recomendado por todos los médicos para los nerviosos y enfermos del estómago

Depositarios para la venta al por mayor: **PÉREZ HERMANOS**

BENIDORM (Alicante, España) -- Se solicitan representantes

Centro Vitícola y Olivícola Ayelense — Grandes Viveros de Vides Americanas y Olivos

Esta Casa ha resuelto el problema de la reconstitución de la viña, disipando la confusión reinante entre los agricultores con la introducción y difusión de los híbridos porta-ingertos de **M. Richter de Montpellier R 31, R 99 y R 110**, que se adoptan a todos los terrenos y tienen afinidad perfecta con todas las viníferas, incluso los Moscateles.

El país olivicultor doblará su riqueza haciendo sus plantaciones del llamado fenómeno **Changlot Real**. Al hacer esta afirmación rotunda, invitamos a los señores ingenieros y a los agricultores entendidos, para que, honrándonos con su visita, se cercioren de las notables características de este árbol prodigioso.

APARICI Y C.^A AYELO MALFERIT (Valencia)

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS

DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gastralgias, catarro gástrico, ulcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos de hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las litiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración: Alcalá, 49.—MADRID.

Hilo de sisal y de cañamo para Máquinas segadoras

Hilo para atar y coser bocas de sacos

Manufactura mecánica de hilados, torcidos y trenzados de cañamo, pita, yute, sisal y fibras similares, con patentes números 55.205 y 61.275

HIJO DE M. MAS CANDELA CREVILLENTE (ALICANTE)

Telegramas y telefonemas MASCANDELA — Teléfono número 402

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos

PRIMERA EN ESPANA

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo, 48 — BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados — Gasas — Vendas hidrófilas y Cambric. Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.—Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

"La Barcelonesa"

Almacén de FERRETERÍA
y BATERÍA DE COCINA

Vicente F. García

GANDIA ■ Teléfono 52

ARTICULOS ESPECIALES DE LA CASA

Puntas de París, Alambres y demás géneros para la confección de cajas para la exportación. - Alambre estañado para fabricación de somiers. - Artículos para máquinas. - Estaño, Placas para soldar Eaffitte, telas metálicas y otros géneros de FERRETERÍA EN GENERAL

ALMACÉN DE CURTIDOS DE
Francisco Blanes Giner
Pl y Margall, 10 (antes Labradores) y San Pascual, 1
ALICANTE

Marino Blanes

ALMACEN DE CURTIDOS

CARMEN, 3b
TELEFONO 443



ALCOY

R. CRUZ CONDE

VINOS Y COÑAC

Bodegas en **MONTILLA, MORILES y**

CORDOBA

FABRICA DE JABON

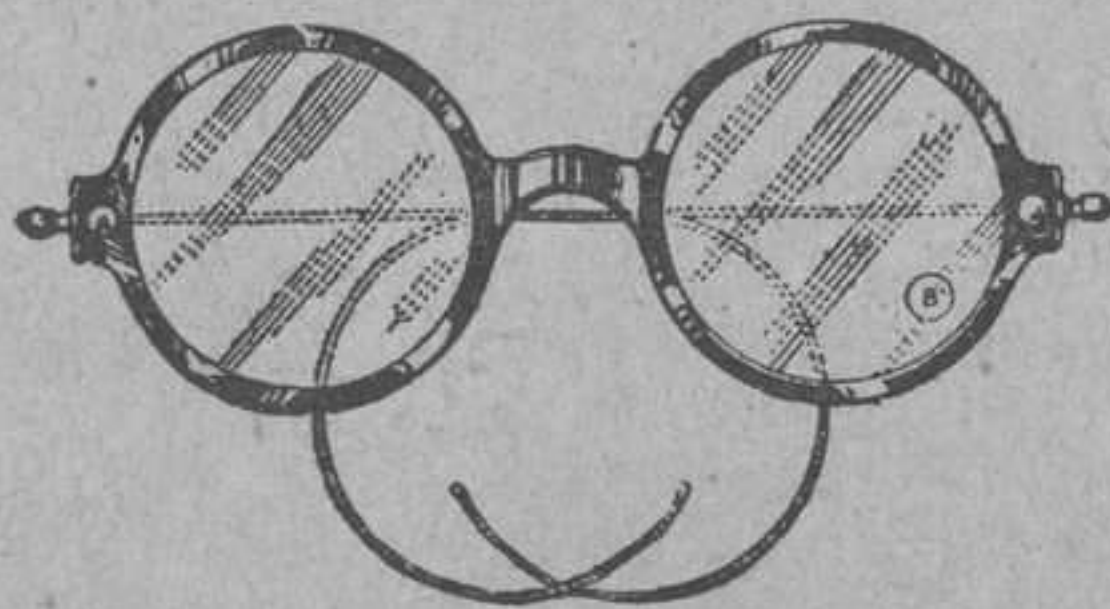
A. GISBERT BARCELÓ

ALCOY

Hijo de **JOSÉ SOLER**
ALCOY (Alicante)

Fábrica de Hilos
de todas clases
para coser y
sus anexos

PROVEEDOR GRATUITO DE ESTE SANATORIO



M. PANACH

ÓPTICO-ESPECIALISTA

Bajada de S. Francisco, 1

VALENCIA

+

Teléfono 1370

Construcción de anteojos y lentes para toda clase de vistas, por delicadas que sean

Recomendamos esta casa a nuestros lectores

:::

Proveedor caritativo de Fontilles